

Itinerancia de la sede episcopal en la diócesis de Mondoñedo y sus catedrales

RAMÓN YZQUIERDO PERRÍN*

Sumario

Las capitales diocesanas a veces cambiaron de localización. En Galicia la de Mondoñedo es la de mayor itinerancia. Inició su andadura en Bretoña -A Pastoriza. Lugo- en el siglo VI y aquí residieron sus obispos hasta la invasión musulmana del VIII.

El rey Ordoño I la restableció a fines del siglo IX en san Martín de Mondoñedo -Foz. Lugo- donde permaneció hasta comienzos del XII. Su basílica, de las primeras obras románicas en Galicia, se levantó en el solar de una iglesia prerrománica, de la que se reutilizaron algunos elementos. En su edificación destacó el obispo Gonzalo, tenido como santo por los lugareños, del que se conserva su báculo y anillo. En san Martín destacan sus capiteles historiados, antependio y pinturas románicas y posteriores del brazo sur del crucero.

Para evitar ataques costeros la sede se trasladó a Valibria, aunque a finales del siglo XII se estableció en Ribadeo y desde comienzos del XIII de nuevo en Valibria, actual Mondoñedo. Entonces se construyó la catedral por maestros formados en la cisterciense santa María de Meira. Desde finales del XVI y hasta mediados del XVIII la fábrica medieval fue reformada.

En 1959 el papa Juan XXIII decidió que la sede mindoniense fuera también ferrolensis, con sedes en Mondoñedo y Ferrol y elevó a concatedral la parroquia de san Julián.

Palabras clave: Bretoña, san Martín de Mondoñedo, románico, prerrománico, obispo Gonzalo, Valibria, Ribadeo, catedral de Mondoñedo, santa María de Meira, Juan XXIII, Ferrol, concatedral de san Julián.

Abstract

Diocesan capitals sometimes changed location. In Galicia the one in Mondoñedo is the one with the greatest roaming. He started his career in Bretoña -A Pastoriza. Lugo- in the 6th century and its bishops resided here until the Muslim invasion of the 8th.

King Ordoño I reestablished it at the end of the 9th century in San Martín de Mondoñedo -Foz. Lugo- where it remained until the beginning of XII. Its basilica, one of the first Romanesque works in Galicia, was built on the site of a pre-Romanesque church, from which some elements were reused. In its construction, Bishop Gonzalo stood out, considered a saint by the locals, whose crozier and ring are preserved. In San Martín its historiated capitals, antependium and Romanesque and later paintings of the south arm of the transept stand out. To avoid coastal attacks, the headquarters moved to Valibria, although at the end of the 12th century it was established in Ribadeo and from the beginning of the 13th century again in Valibria, present-day Mondoñedo. Then the cathedral was built by teachers trained in the Cistercian Santa María de Meira. From the end of the 16th to the middle of the 18th the medieval factory was renovated.

In 1959, Pope John XXIII decided that the Mindonian headquarters should also be Ferrolensis, with headquarters in Mondoñedo and Ferrol and elevated the parish of San Julián to a co-cathedral.

Keywords: Bretoña, San Martín de Mondoñedo, Romanesque, Pre-Romanesque, Bishop Gonzalo, Valibria, Ribadeo, Mondoñedo Cathedral, Santa María de Meira, Juan XXIII, Ferrol, San Julián Co-Cathedral

1. INTRODUCCIÓN

Algunas diócesis de Galicia han variado el asentamiento de su sede durante la Edad Media y la de Mondoñedo es la que, por diferentes razones históricas, ha cambiado la ubicación de su sede en más ocasiones. Sus obispos han residido en cinco poblaciones, si se incluye la cooficialidad de Mondoñedo y Ferrol, desde 1959, por decisión del papa Juan XXIII.

Tales cambios, sin embargo, no incidieron significativamente en su territorio diocesano pues, con pequeñas alteraciones, ha permanecido estable. Una de las

* **Ramón Yzquierdo Perrín** es catedrático de Historia del Arte en la Universidad de A Coruña.



Fig. 1.- Santa María de Bretoña, -A Pastoriza. Lugo-. Interior de las naves. (Archivo Ramón Yzquierdo Perrín).

modificaciones más importantes fue la efectuada en marzo de 1955 por un decreto de la Sagrada Congregación Consistorial por el que la diócesis de Mondoñedo perdió los arciprestazgos de Melide y Camariñas, incorporados, respectivamente, a las de Lugo y Santiago¹. Por el norte limita con el mar Cantábrico y el océano Atlántico; al sur, con el obispado de Lugo, en la comarca de la Terra Chá; al oeste, con el río Eo y la archidiócesis de Oviedo; y, al este, con la de Santiago, el límite entre Mondoñedo y Compostela lo marca la ría de Ferrol².

2. ORIGEN EN BRETOÑA

El oscuro origen de la sede de Britonia generó leyendas e hipótesis de las que, quizá, la más verídica es la que vincula su creación a un concilio celebrado en Lugo³ el año 569, en el que se le asignó un territorio con sus iglesias: “*Ad sedem Britonorum ecclesiae quae sunt intro Britonnes, una cum monasterio Maximi, et quae in Asturiis sunt*”, territorio que en los mismos términos le asigna el “Parroquial suevo”, según Pierre David⁴. Éste, tras valorar escritos de Beda el Venerable e investigaciones de Duchesne, supone que el origen de la diócesis se debería a la invasión de Gran Bretaña por los anglosajones en el siglo V. La persecución que llevaron a cabo hizo huir al continente a muchos, entre ellos a un grupo de cristianos con su obispo, quienes se asentarían en un lugar no muy alejado de la costa lucense y organizarían una sede episcopal personal a la que, más tarde, se le asignó el territorio mencionado.

Se conoce el nombre de algunos obispos⁵ de esta diócesis que asistieron a concilios celebrados en Braga⁶ y Toledo. El primero fue Mailloc, y sigue la relación hasta Bela, quien participó en el III Concilio Bracarense en el año 675. Sus sucesores, Brandila y Suniagisido, firman las actas conciliares como obispos laniobrenses⁷. La desaparición de la sede episcopal de Bretoña se debió, como ya escribió Flórez⁸, a que: “*La invasión de los Sarracenos en España pasó tan adelante por Galicia, que llegó hasta Britonia, y la destruyó*”. Al iniciarse la Reconquista la antigua sede britoniense facilitó el establecimiento de las de Oviedo y Mondoñedo.

De tan remotos tiempos pervive un epígrafe en la iglesia de santa María de Bretoña⁹. Su edificio, de planta basilical de tres naves, fue reedificado¹⁰ en su mayor parte en 1784, según epígrafe relativo a los arcos formeros de medio punto, sobre pilares cuadrangulares, que articulan sus naves. Los muros exteriores los jalonan recios contrafuertes en los que descargan los empujes de los arcos diafragma del interior. Las excavaciones arqueológicas, realizadas hacia 1965 por Chamoso Lamas¹¹, en el exterior de su cabecera, descubrieron antiguas cimentaciones de las que destaca: “*un muro de cimentación circular, tendiendo al trazado en herradura*”.

3. LA SEDE RENACIDA EN VILLA MENDUNIENSI

La invasión musulmana de la Península destruyó Bretoña el año 716. Parte de sus habitantes, murieron en la refriega; otra parte, buscó refugio en otros lugares. Pasado

el peligro, según el “*Chronicon Iriense*”, Ordoño I (850-866): “*después de las continuas victorias obtenidas contra los sarracenos... fundó dos obispados, esto es, el Mindoniense y el Legionense*”¹², el primero, emplazamiento cercano a la costa de Lugo, tuvo como primer obispo a Rosendo I (857-896). La sede episcopal permaneció aquí, en san Martín de Mondoñedo, hasta 1112, fecha en la que la reina doña Urraca consiguió del papa y de un concilio celebrado en Palencia autorización para trasladarla a Villamayor, en el valle de Brea, lugar que, transcurrido un tiempo, adoptó el topónimo de Mondoñedo¹³ que mantiene. Flórez resumió esta historia en una frase: “*Aquí estuvo la Dignidad Episcopal desde cerca del 866 hasta el año 1113, por cuyo tiempo pasó al Valle de Brea*”. La reina¹⁴ completó el traslado en 1117 al concederle un territorio.



Fig. 2.- San Martín de Mondoñedo, -Foz. Lugo-. Capiteles y fustes prerrománicos reutilizados en la portada occidental. (Archivo Javier Ocaña).

Entre los prelados¹⁵ que tuvieron su sede en san Martín de Mondoñedo, (Foz. Lugo), además del incierto Sabarico, destacan san Rosendo¹⁶ y Gonzalo. Rosendo, gobernó la diócesis entre los años 925 y 942, o hasta poco después. Renunció a ella y se retiró al monasterio de Celanova, en el que falleció el año 977. Se cree que durante su episcopado en Mondoñedo construyó una iglesia de la que se reutilizaron algunos elementos en la románica.

Por su parte, Gonzalo¹⁷ fue obispo entre 1070 y 1108/1112 y, es posible, que empezara a construir la actual iglesia de san Martín. De manera inveterada las gentes del entorno lo consideran santo y como tal lo celebran el 25 de noviembre. Probablemente favorecieron su santificación popular un par de leyendas¹⁸. Una, se refiere al naufragio de las naves vikingas que pretendían devastar el territorio y que la oración del prelado hundió en el mar¹⁹; otra, a la fuente que manó al dar con su zapatilla un golpe en el suelo, episodio que recuerda la Fuente de la Zapata²⁰, inmediata a la cabecera de la iglesia. Sus reliquias se encuentran en un tosco sepulcro de granito situado en la nave sur de la basílica de san Martín.

Por último, es posible que Munio Alfonso²¹ terminara la construcción de la catedral de san Martín de Mondoñedo y, también, que trasladara la sede episcopal al nuevo emplazamiento en Villamayor del Valle del Brea que, poco después, adoptó el topónimo de Mondoñedo. La vinculación de Munio con el prelado compostelano Diego Gelmírez favoreció la resolución de un antiguo litigio territorial entre las diócesis de Mondoñedo y Santiago²².

4. VESTIGIOS PRERROMÁNICOS EN SAN MARTÍN DE MONDOÑEDO

La arqueología ha revelado que donde se alza la iglesia románica de san Martín de Mondoñedo hubo población, al menos, desde el siglo VI, en el que data Chamoso Lamas²³ varios enterramientos y cimentaciones de muros, sin embargo tienen mayor interés para mi estudio las piezas prerrománicas reutilizadas en la fachada occidental, a las que había aludido Villa-amil y Castro²⁴ en los años sesenta del siglo XIX y primeros del XX. En los



Fig. 3.- Cabecera y exterior del crucero de san Martín de Mondoñedo, -Foz. Lugo-. (Archivo Javier Ocaña).

últimos cincuenta años se estudiaron los restos prerrománicos de san Martín de Mondoñedo con diversos resultados y propuestas²⁵, aunque todos los investigadores coinciden en la existencia de elementos prerrománicos en el edificio actual y en particular en su fachada occidental.

Los más visibles y destacados son: “*un par de capiteles con sus columnas de mármol y de época romano-tardía, más bien propios del siglo VI y, por tanto, suevica o visigótica*”, según Chamoso Lamas²⁶, reutilizados en la portada occidental. Por su parte, el despiece de la parte baja del muro oriental de la sacristía también puede corresponder a época prerrománica, al igual que en el muro sur de las naves. Finalmente, es probable que muchas de las cobijas del alero de la capilla mayor, decoradas con un tallo ondulado con estilizadas hojas, procedan de la fábrica prerrománica.

Según Villa-amil²⁷ en el remate de la fachada occidental se encuentra una cruz de origen prerrománico, así como algunas letras de antiguos epígrafes sólo parcialmente visibles o, incluso, imaginables por la fuerte erosión de la piedra.

Lo fragmentario de las piezas existentes hace difícil pronunciarse sobre su cronología, aunque Villa-amil²⁸ escribió: “*que asegura la tradición fue construida por San Rosendo durante el tiempo que gobernó aquella sede (928-947), y que no debe ser obra muy lejana de esa fecha*”. Tales piezas merecen un estudio pormenorizado, pues es probable que pertenezcan a momentos y estilos diferentes por las notables diferencias que se advierten de unas a otras. En el muro sur de las naves se conservan dos estrechas saeteras que parecen pertenecer a la fábrica prerrománica. Su arco se recorta en un sillar, sólo se perfiló su perímetro y se simulan las dovelas con incisiones en la piedra, mejor conservadas en la abierta hacia la mitad del muro. Encima de tal simulacro de arco se colocó un sillar con



Fig. 4.- Muro norte de las naves de san Martín de Mondoñedo, -Foz. Lugo-. (Archivo Javier Ocaña).

perfil en forma de letra “T”, con el trazo vertical más corto; una tercera pieza de este tipo se reutilizó en el muro oriental de la sacristía. Seguramente estuvo colocada sobre la saetera que se abría encima de donde hoy lo hace la puerta de la sacristía. Estos sillares con perfil de “T” son similares a las claves de los arcos de las ventanas de santa María del Naranco, lo que permite pensar que procedan de la iglesia prerrománica que sustituyó la románica.

5. LA COMPLEJA CONSTRUCCIÓN DE LA IGLESIA ROMÁNICA

Aunque la bibliografía sobre esta iglesia²⁹ coincide en que se construyó durante el episcopado de Gonzalo, entre 1070 y la primera década del siglo XII, la realidad es que su edificación se alargó en el tiempo y que el proyecto inicial, -en términos actuales-, experimentó notables modificaciones. A pesar de todo, la valoración que de su fábrica hizo Flórez³⁰ en el siglo XVIII todavía es válida: “*La Iglesia es la mejor fábrica de las antiguas de la Diocesi, conservando aún en lo material la prerrogativa de haber sido Cathedral*”.

5.1. Exterior

La iglesia románica se comenzó por las tres capillas semicirculares de la cabecera, precedidas de breve tramo recto, que se abren a un crucero destacado en alzado, estructura que se utilizó aquí por vez primera en Galicia. El aparejo de las capillas laterales, mitad inferior de la central y parte de los muros perimetrales de las naves es de sillarejo. Las estrechas ventanas, con doble derrame, las rematan arcos de medio punto que, solo en la central, los perfilan chambranas con billetes. Los aleros de las capillas norte y sur presentan arcuaciones apeadas en pequeños canecillos: en la sur, se cuentan cinco arcos;

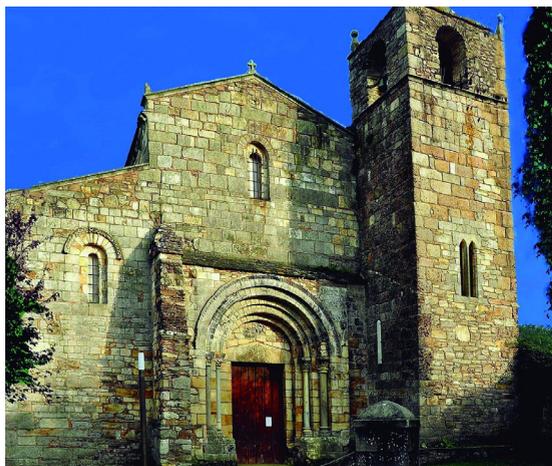


Fig. 5.- Fachada occidental de san Martín de Mondoñedo,-Foz. Lugo-. (Archivo Javier Ocaña).

en la norte, seis, diferencia sólo perceptible al observarlos con detenimiento. La cornisa que se extiende sobre las arcuaciones tiene, también, un tratamiento desigual entre ambas: baquetillas, en la del ábside meridional; tacos en damero, en la septentrional. Diferencias en el número de arcuaciones y en la ornamentación que, probablemente, se deben al avance de la construcción y a la incorporación de soluciones más avanzadas.

Por su parte, la mitad superior de la capilla mayor se construye con sillares; sus ventanas perfilan sus arcos con chambranas ajedrezadas y el alero se organiza con canchillos

esculpidos con motivos figurados como cabezas de diferentes especies de animales. En ellos cargan las cobijas, reutilizadas de una edificación anterior, que se decoran con tallos ondulantes con hojas alternadas, salvo en el tramo recto inicial. La sustitución de las arcuaciones por canchillos que soportan las cobijas supone la modificación del planteamiento original que confirman los elementos empleados en el interior de los ábsides.

La cota natural del terreno en el que se construyó la iglesia románica únicamente se conserva en el entorno del ábside sur; en los otros dos fue sucesivamente rebajada, lo que descarnó la cimentación de la capilla central y, en menor medida, la norte. Esta labor de zapa posiblemente se acentuó al abrirse un camino que baja a una cota inferior. Reforzar con un muro de perfil oblicuo la cimentación descarnada de la capilla mayor no fue suficiente y en el siglo XIX el riesgo de ruina del conjunto de la iglesia era tan grande que los arquitectos don Ángel Cosin y su sucesor en el cargo, don José Noya, creían más oportuno derruirla que restaurarla. El interés por mantenerla en pie de su párroco, don Salvador Pardo Romero, y del obispo, don Ponciano Arciniega, les hizo aceptar la propuesta del maestro de obras don Francisco Lanteiro, quien reconstruyó lo caído en 1861, tapó las grietas y construyó los enormes contrafuertes troncopiramidales que sostienen la cabecera junto con el que levantó el muro norte, entre el crucero y las naves. La festividad de san Martín -11 de noviembre- de 1866 pudo celebrarse ya con las obras de reconstrucción terminadas³¹.

Es posible que la parte inferior del muro norte de las naves pertenezca a un edificio anterior al románico, lo que justificaría las diferencias con el despiece de la zona superior y su desaparición hacia el extremo occidental. Al inicio de la nave, junto al crucero, se abría una pequeña puerta, -tapiada-, con arco de medio punto que permitía el acceso al interior y que se sustituyó por la actual, más amplia y no anterior al siglo XVI. Cuando se rebajó la cota del terreno medieval, indicada por el umbral de la puerta tapiada, y las escaleras que preceden a la actual, la parte inferior del muro quedó descarnada. El muro sur, apenas visible, da a un patio de acceso restringido, y tiene características similares. Es decir: la parte inferior, hasta casi el arranque de la torre, situada ante la fachada occidental, se reutilizó de una construcción prerrománica.

En la mitad superior de los muros laterales, construidos con sillarejo y sillería, se rasgan estrechas ventanas. En el norte, además de la del crucero, se cuentan tres en la nave, como las de la capilla mayor: derrame tanto hacia el exterior como al interior y arcos de medio punto, aunque carecen de chambrana ajedrezada. En el muro sur, además de las saeteras antes citadas por su posible origen prerrománico, la que se abrió sobre la puerta de la sacristía se convirtió en tribuna, eliminada a mediados del siglo XVIII por el obispo Riomol y Quiroga³². También se modificó y convirtió en tragaluz la que hubo en el último tramo de la nave. Por el exterior mantienen una forma prerrománica, pero hacia dentro presentan derrame como las del muro norte.

La parte superior de los muros perimetrales de las naves corresponden a la obra románica de hacia 1110. Al sustituirse la inicial tendencia lombardo-catalana por otra vinculada al románico de origen francés, que llegó a Galicia a través de los caminos de Santiago, presenta canecillos frecuentemente figurados, como los de la capilla mayor, aunque ahora tienen no sólo mayor diversidad temática sino también aumenta su volumen, lo que permite un desarrollo más explícito de sus iconografías, lo que se justifica porque al rematar los muros de las naves se pretendía que los fieles percibieran su finalidad moralizante³³. Frente a la riqueza de los aleros de los muros norte y sur, los de la nave central, visibles sobre las cubiertas de las laterales, datan en su mayoría de la reconstrucción de 1865-1866 y son menos numerosos. Es inusual la peculiar solución del cimborrio que se alza en el centro del crucero que, por el exterior, semeja una torre oblonga truncada que comparte su cubierta con la de la nave central, quizá por haberle afectado las citadas intervenciones de mediados del siglo XIX.

La estructura de la fachada occidental refleja la organización del interior. Las naves laterales, con cubierta a una vertiente, son más bajas que la central, con tejado a dos aguas, cuyo eje coincide con el del edificio. En el lado norte se abre una ventana con arco de medio punto doblado que perfila un tornalluvias de billetes. La portada, ligeramente avanzada sobre el plano de la fachada, la flanquean un contrafuerte y la torre aneja. Sus columnas se alzan sobre un alto podio y se disponen acodilladas. Las dos interiores son de mármol del país, formadas por dos tambores de diferente altura, proceden de una edificación anterior, al igual que sus capiteles: con dos órdenes de hojas con forma de lengüeta, cuyos remates vuelven ligeramente al frente, y en las esquinas unas como piñas, en el de la izquierda; el de la derecha con dos órdenes de hojas vueltas al frente en su remate, de manera más angulosa y con decoraciones incisas en sus superficies. Sus cimacios se decoran con círculos yuxtapuestos que encierran composiciones cruciformes, en el primero; en el segundo, palmetas. Las otras dos columnas, situadas más al exterior, son de granito, de una pieza y todas se alzan sobre basas de tipo ático. El capitel izquierdo, quizá esculpido en mármol blanco, es de vaso corto y delante de unas estilizadas hojas, rematadas en pomos las de las esquinas, presenta lo que podrían ser simios arrodillados agarrados al collarino; el derecho, repite el doble orden de hojas estilizadas cuyos remates vuelven ligeramente al frente. El cimacio izquierdo repite las palmetas yuxtapuestas y el de la derecha, círculos alineados con composiciones geométricas en su interior.

De los cinco arcos que forman sus arquivoltas sólo los que cargan en las columnas -segunda y cuarta- labran su arista en bocel con molduras de escaso volumen en sus roscas; las demás, permanecen en arista y carecen de ornamentación. El dintel tiene perfil pentagonal irregular, se apea en las jambas, y en su centro se labró, en bajo relieve, un círculo que encierra un crismón. Más arriba, en el tímpano, formado por varias hiladas de

sillares, se encuentra un Agnus Dei que insiste en el simbolismo cristológico del conjunto. Los dinteles pentagonales son frecuentes en el románico de Galicia, al que llegaron a través de los caminos de peregrinación³⁴. Más arriba de la portada se abre una sencilla ventana con arco de medio punto y remata la fachada con las dos vertientes de la cubierta de la nave central con una pequeña cruz en su vértice. Al muro derecho de la fachada se adosó una torre de planta cuadrada a la que se accedía por una puerta abierta en su lado sur. En el muro occidental se rasga, a media altura, una ventana geminada de arcos apuntados y mainel central. El cuerpo superior alberga las campanas y remata con una pequeña cúpula semiesférica. Para Villa-amil³⁵ la torre se construyó en el siglo XVI y se remodeló en el XVIII.

5.2. Interior

Las sucesivas etapas constructivas de la basílica se perciben al analizar sus elementos arquitectónicos, las alteraciones en la planta y alzado de iconografías de los capiteles. En las capillas de la cabecera destaca la rotundidad de sus muros y espacios. Se cubren con bóvedas de cañón en el escueto tramo recto y de cascarón o cuarto de esfera, sus ábsides. Arrancan de una imposta ajedrezada, en la capilla norte; en caveto, en la sur y, con palmetas, en la mayor. En sus tambores se rasgan las ventanas vistas por el exterior y que, como en él, sólo las del central perfilan sus arcos con chambranas ajedrezadas.

Ante los ábsides se extiende un crucero, destacado en alzado, que se articula en tres tramos mediante arcos fajones que se apean, por su extremo oriental, en medias columnas adosadas entre los arcos de acceso a las capillas. Sus capiteles, coetáneos de los de los tramos centrales de la girola de la catedral compostelana y por ello de los más antiguos de Galicia, tienen también especial interés, a pesar de ser demasiado anchos y de vaso corto, por sus temas historiados: figuras humanas, grifos, leones y serpientes³⁶. Sus excesivos cimacios se decoran con palmetas similares a las de la imposta de la bóveda de la capilla central.

Por occidente los arcos fajones del crucero se apean en avanzados y complejos pilares cruciformes cuyas columnas rematan con novedosos capiteles de esbelto vaso y un amplio repertorio ornamental e iconográfico. Los cimacios que repiten las palmetas y sus proporciones son ajustadas a su función. El capitel del lado norte se ornamenta con hojas tan estilizadas que adquieren un perfil geométrico y rematan en espirales de escaso desarrollo; el del otro lado, desarrolla un tema bíblico: la degollación del Bautista, cuya cabeza solicitó Salomé a Herodes en el transcurso de un banquete. Tanto el atuendo de los personajes como la vajilla dispuesta sobre la mesa sugieren que su anónimo maestro tuvo como modelo un desconocido álbum. Lo excepcional de la historia en el románico gallego y su repetición en otro capitel de san Bartolomé de Rebordáns³⁷, -Tui. Pontevedra-, con idéntico planteamiento y detalles, aunque con otra calidad escultórica, permite suponer el uso por ambos artistas del mismo modelo iconográfico.

Los arcos de medio punto que cargan en estos capiteles articulan los tramos del crucero. En el central unas inusuales trompas cónicas redondean las esquinas del cuadrado de la planta para que, encima de una imposta con palmetas como las de los cimacios, se voltee el cupuliforme cimborrio que, exteriormente, envuelve un cubo. Los brazos se cubren con bóvedas de cañón que en sus extremos norte y sur se apean en los muros. En el del norte la bóveda arranca sobre una imposta sogueada en cuyo borde inferior, en las losas situadas encima del arco de la nave del mismo lado, se lee: "*Gundisalvus episcopus sancti Martini*", es decir: obispo Gonzalo de san Martín, epígrafe que desde Villa-amil se ha considerado

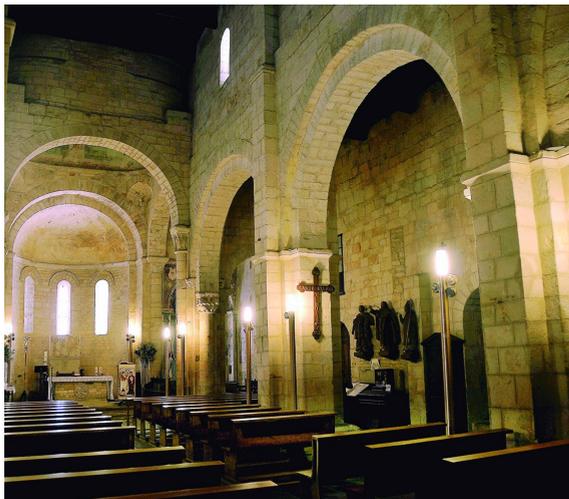


Fig. 6.- Interior de las naves y capilla mayor de san Martín de Mondoñedo,-Foz. Lugo-. (Archivo Javier Ocaña).



Fig. 7.- Nave norte de san Martín de Mondoñedo,-Foz. Lugo-. (Archivo Javier Ocaña).

referencia cronológica para la construcción de esta parte de la iglesia³⁸ hacia 1100. En el brazo sur tal imposta se decora con billetes.

Los muros de los extremos del crucero tienen un tratamiento diferente: en el norte, se abre una ventana, bajo arco de medio punto a paño con el muro y derrame interno que, frente a la habitual simetría en el arte medieval, está desplazada hacia un lado. Anomalía que se debe al abandono de la articulación en tramos de la nave de este lado, lo que obligó a que el arco inicial desde el crucero se embuta en el muro. En el extremo sur, se abrió en su parte alta un óculo, no otra ventana, como cabría esperar. Estos cambios evidencian los que se produjeron durante su construcción.

De los arcos fajones que cierran el crucero por su lado occidental y dan paso a las naves el de la norte apea uno de sus extremos en los pilares compuestos; el otro, como acabo de decir, se enjarja en el muro mediante una imposta. Tan inusual solución se debe a un cambio en la articulación de la nave, pues a su lado se alza una semicolumna que carece de función. Los demás arcos se apean en capiteles labrados por el maestro que ejecutó los antes destacados.

En estos capiteles se representa una amplia y variada colección³⁹ que, en su totalidad, salvo uno, labró el mismo maestro. Además de motivos vegetales estilizados e incluso esquematizados, se ven diferentes temas historiados: pareja que lleva un caballo de su ronza, posible representación del pecado original, animales diversos, mujer que amamanta sapos, sirena pez de larga melena o cuidada representación de la parábola del rico egoísta y el pobre Lázaro, fácil de reconocer por los fieles. Tal repertorio ornamental e iconográfico vuelve a sugerir que su autor se basaba en un desconocido álbum de modelos. En los cimacios, además de las palmetas, utiliza también un trenzado, piñas y billetes.

El único capitel no labrado por este maestro, sino por otro quizá formado en el taller compostelano del primer cuarto del siglo XII, apea uno de los arcos formos de la nave

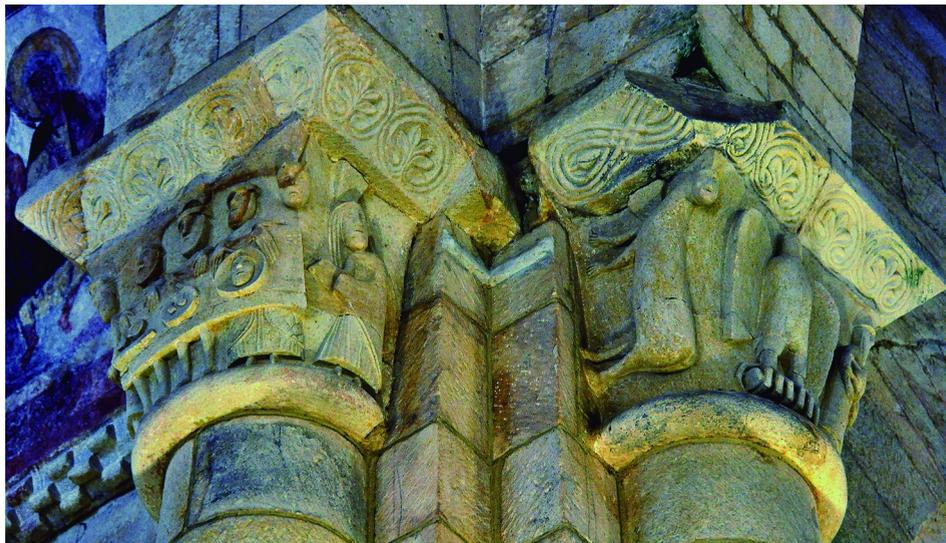


Fig. 8.- Capiteles del crucero de san Martín de Mondoñedo: izquierdo, capitel con la decapitación de Juan, el Bautista; derecha, capitel zoomórfico.-Foz. Lugo-. (Archivo Javier Ocaña).

central. Presenta hojas de perfil recortado y una pareja de cuadrúpedos afrontados. Su cimacio, al igual que el del capitel situado al otro lado, presenta motivos vegetales y cabezas de animales que pueden tener el mismo origen.

A lo largo del muro norte de las naves se levantan, de trecho en trecho, semicolumnas de fustes lisos que se interrumpen a la altura de la mitad inferior de las ventanas, salvo el inmediato al extremo occidental, más bajo por la menor altura del paramento en este punto cuando se abandonó el proyecto para el que se construyeron. Ninguna columna coincide con los pilares que articulan las naves, lo que corrobora la yuxtaposición de etapas. Éstos carecen de columnas y capiteles y en ellos cargan los arcos formeros, doblados, que definen los tres amplios tramos de las naves. La simplificación estructural hace que se cubran con techumbres de madera: a una vertiente, en las laterales; a dos, en la central. A lo largo del muro sur, de trazado ligeramente irregular, en vez de las columnas vistas en el norte, se alzan pilastras que tampoco apean arcos, tal vez previstos en algún momento, pero que no se construyeron.

5.3. Antependio

Preside la capilla mayor de san Martín de Mondoñedo un singular retablo pétreo⁴⁰ labrado por el maestro de los capiteles del crucero y, también ahora, es posible que se basara en un album de dibujos. Este excepcional retablo, el más antiguo de Galicia, está formado por dos gruesas losas de piedra procedentes de la misma cantera que la de los capiteles y, como en éstos, sus relieves tienen nítidos perfiles que se recortan sobre un fondo liso. Es llamativo que el tema principal: *Maiestas Domini*, no se encuentra en el eje del antependio, sino desplazado hacia un lado.

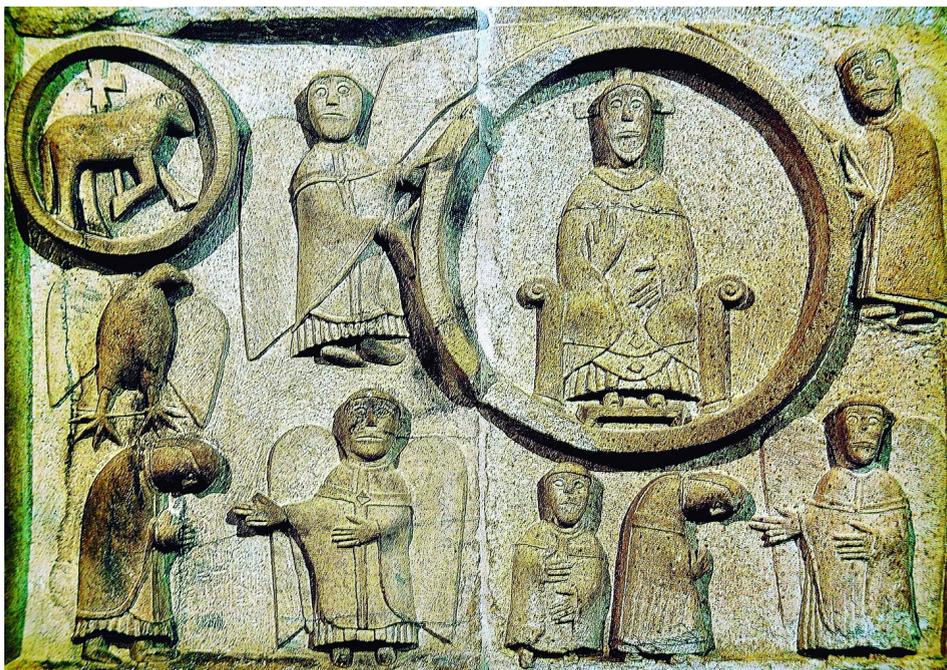


Fig. 9.- Antependio de san Martín de Mondoñedo, -Foz. Lugo-. (Archivo Javier Ocaña).

Sus iconografías, de incierta lectura, se distribuyen en dos frisos y, a la izquierda, entre ambos se representa a un águila con las alas desplegadas como la que se ve en el extremo, también izquierdo, del capitel de la decapitación del Bautista y en otro de los del crucero en el que además del águila, situada en el centro de la pieza, tiene a un lado a un cuadrúpedo; al otro, a una mujer que amamanta una pareja de grandes sapos y completa su desarrollo una sirena pez⁴¹.

En el friso inferior se repite en sus extremos la composición en la que un ángel, vestido con ropas litúrgicas, bendice a un clérigo, también con ornamentos religiosos, que inclina su cabeza y junta las manos. Entre ambas escenas, prácticamente en el eje del antependio, se sitúa un clérigo frontal, no de perfil como los anteriores, que muestra las palmas de las manos sobre sus ropas talaras. En el registro superior, a la izquierda, se labró un Agnus Dei dentro de un círculo. El resto lo ocupa otro círculo, de mayores proporciones, que portan dos ángeles situados a los lados, y en su interior se representa a Cristo, sentado en el trono de gloria, con su diestra imparte la bendición trinitaria por la disposición de los dedos. Su rostro, frontal, tiene corta barba y tras la cabeza se encuentra el nimbo crucífero.

No hay duda de que tanto el Agnus Dei como la Maiestas Domini son representaciones cristológicas que, excepcionalmente, se yuxtaponen. En el friso inferior se repite la escena del ángel que bendecía a un clérigo. Estos relieves se han interpretado⁴² de diferentes maneras. Para unos, se trataría de una ordenación sacerdotal; otros, ven una consagración episcopal o, incluso, una alusión a los primeros capítulos del Apocalipsis. Yarza apuntó la posibilidad de que su autor: “*haya recurrido a un Beato galaico perdido*”. Mayor unanimidad existe al considerar esta pieza excepcional, debida al maestro de los capiteles

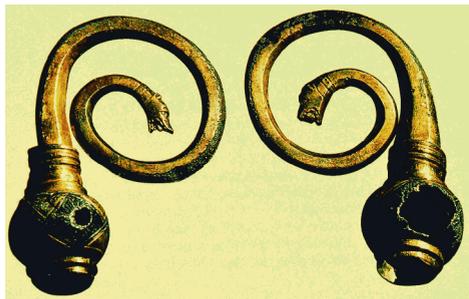


Fig. 10.- Báculo del obispo Gonzalo. San Martín de Mondoñedo, -Foz. Lugo-.

del crucero, que nada tiene que ver con lo que hacia 1100 se hacía en los talleres de la catedral compostelana.

5.4. Terminación de la construcción románica

Al enumerar los capiteles del crucero señalé que el situado en la cara occidental del pilar compuesto que separa la nave central de la sur, y el cimacio del mismo capitel, pero del norte eran diferentes y revelaban que su autor podría ser un maestro procedente de lo que en torno a 1100 se hacía en la catedral

compostelana⁴³. Señala, pues, una nueva etapa constructiva encabezada por un maestro, anónimo como los anteriores, cuyo cometido posiblemente era terminar un edificio iniciado hacía muchos años y que pronto iba a dejar de ser sede episcopal. Para lograrlo simplificó la estructura de las naves y su organización.

Las naves, como dije, constan de tres amplios tramos articulados por pilares cruciformes sin columnas, ni capiteles ni elemento ornamental e iconográfico alguno. Sólo una imposta en bisel señala el arranque de los arcos, de medio punto, doblados, que, en la contraportada occidental, al desviarse de la pilastra en que debían apearse lo hacen parte en ella y parte en un canecillo, de un grupo de tres, preparados para tal fin. La luz de los arcos formeros oscila entre los 4,60 y los 5,45 metros y hace innecesarias tanto las medias columnas que jalonan el interior del muro norte, como las pilastras del sur, a pesar de estar frente a los pilares, así como los canecillos, muchos figurados, colocados en la parte alta del muro norte en los que, presumiblemente, se pensó en apearse unos arcos fajones que no se construyeron al apoyarse las cubiertas en vigas de madera embutidas en los muros. La nave central, considerablemente más alta que las colaterales, presenta ventanas abiertas sobre las cubiertas de éstas, lo que la dota de una luz cenital bajo la cubierta de madera a dos aguas.

5.5. Conclusiones relativas a la construcción de san Martín de Mondoñedo.

La propia fábrica de san Martín de Mondoñedo, al carecerse de otra documentación, informa sobre su construcción. Aquí hubo un edificio prerrománico del que se mantienen en el románico parte de sus muros perimetrales y piezas como las columnas y capiteles de la portada principal. Al regir la diócesis de Mondoñedo en el segundo cuarto del siglo X el obispo Rosendo se le atribuyó su edificación.

La obra de la iglesia románica fue larga, compleja e intervinieron varios maestros. Se comenzó por la cabecera, y en los ábsides y muros del crucero se utilizó sillarejo. Las capillas laterales se terminaron antes que la mayor, y la sur se acabó primero; después, la norte y, por último, la central. En ésta el aparejo de su mitad superior, tornalluvias de las ventanas y alero son diferentes a las laterales, cuyo elemento más significativo, además del sillarejo, son las arcuaciones.

Pudo comenzarse a construir durante el episcopado de don Gonzalo, hacia 1075. El proyecto inicial fue actualizado por un nuevo maestro que modificó la mitad superior de la capilla mayor y levantó el crucero, en el que destacan los pilares compuestos para su articulación y una novedosa serie de capiteles, muchos historiados y figurados, y el

antipendio, obras tempranas de la escultura románica en Galicia que, posiblemente, se inspiraron en un desconocido álbum de modelos. Es admisible que también entonces se construyera la parte inferior del muro norte, con sus ventanas y columnas. El epígrafe relativo al obispo Gonzalo en el arranque de la bóveda del brazo norte del crucero sirve para fijar su conclusión en el primer cuarto del siglo XII, durante el episcopado de Munio Alfonso, (1112-1136).

Con Munio Alfonso la edificación de san Martín de Mondoñedo entró en su última fase. Entonces se labraron los capiteles occidentales de los pilares del crucero con un nuevo planteamiento que tuvo en los canecillos de los muros laterales un amplio desarrollo. También se modificó la articulación de las naves, con pilares para apaar los arcos formeros y la colocación de canecillos como ménsulas que no llegaron a sostener los arcos previstos. También se construyó la fachada occidental. Quizá estos cambios, que parecen motivados por un vehemente deseo de concluir la obra iniciada hacía tantos años, obedecieran al inminente traslado de la sede a Valibria. La conclusión de san Martín de Mondoñedo puede fecharse en el primer cuarto del siglo XII y en 1113 se acordó el traslado de la sede a Villamayor del Valle del Brea.



Fig. 11.- Anillo del obispo Gonzalo. San Martín de Mondoñedo, -Foz. Lugo- <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=80838934>, De Cossue - CC BY-SA 4.0, (recortada del original).

5.6. Tesoro de san Gonzalo

En la nave sur de san Martín de Mondoñedo se encuentra un tosco sepulcro de granito, cerrado por varios candados que, según la tradición, corresponde al obispo Gonzalo⁴⁴, controvertido personaje del que Flórez escribió: “*En todo este Obispado es célebre la memoria de un Santo Obispo llamado Gonzalo, cuya noticia viene más por tradición..., que por escrito*”. El sepulcro lo abrió en 1648 el obispo don Francisco de Torres⁴⁵ que, además de sus huesos, encontró un báculo dorado, fragmentos de los ornamentos con que fue sepultado y un cingulo de oro y seda. En 1704 lo volvió a abrir el obispo don Manuel Francisco Navarrete⁴⁶ y se mencionan las mismas reliquias que en 1648. Finalmente, en 1914, el párroco, don José Fiallega, encontró dentro del sepulcro un anillo de oro que extrajo junto con el báculo y restos textiles⁴⁷. Finalmente, volvió a abrirse el enterramiento del obispo Gonzalo en 1974 y parece que se sacaron nuevos fragmentos textiles⁴⁸.

El báculo es de bronce dorado, cincelado, de pequeño tamaño y le falta parte del nudo, decorado con triángulos alternados y dorados que conforman unos rombos; en sus extremos, unas molduras dan paso al bastón y a la voluta. Ésta, cuya varilla tiene sección hexagonal decreciente, remata en una cabeza de animal con bola en su boca, solución que pervivió en báculos catalanes⁴⁹ hasta la segunda mitad del siglo XIII. También se conserva, aunque muy deteriorado, el bastón de madera que remataba el báculo de san Gonzalo.

El anillo, de oro con un cuarzo traslúcido sujetado por cuatro cabecitas de pájaro trabajadas con minuciosidad, tiene grabada una singular inscripción en letras capitales:



Fig. 12.-Pinturas en la bóveda del brazo sur del crucero de san Martín de Mondoñedo,-Foz. Lugo-
(Archivo Javier Ocaña).

“*NOLO ESSE DATUS NEQUE VENUM DATUS*”, es decir: no quiero ser dado, ni vendido. Estas dos piezas recuperadas del sepulcro del obispo Gonzalo, fallecido en 1112, pueden fecharse hacia 1100, lo que las hace los símbolos episcopales más antiguos de Galicia.

5.7. Pinturas murales

El interior de las capillas laterales de san Martín de Mondoñedo y parte del muro sur del crucero, presentan pinturas de diversas cronologías que descubrió⁵⁰ en 1925 el entonces alcalde de Foz, don Crisanto Couto. En 1927 ya eran visibles composiciones pictóricas en las capillas laterales y muro sur del crucero, junto con algún fragmento en el extremo occidental del muro sur de la nave⁵¹. En 2007, en el curso de las restauraciones que se realizaban en la iglesia, aparecieron nuevas pinturas⁵² tanto en el citado muro sur del crucero como en la bóveda de este brazo. Son de época románica y, con los pequeños fragmentos de san Pedro de Rocas⁵³, las únicas pinturas murales de tal época en Galicia.

Las pinturas descubiertas en 2007 ampliaron las que se conocían en las capillas laterales y muro sur del crucero: jinetes de los Magos que se dirigían a Belén, banquete de Epulón y el pobre Lázaro y pinturas posteriores, como Santa Bárbara, fechable a mediados del siglo XVI, la más conocida, que tapa parte de la escena del buen samaritano. A éstas se añadían la resurrección de Lázaro y, en las bóvedas del crucero, santos, apóstoles que flanquean la asunción de María a los cielos, así como nuevas composiciones en las capillas laterales, en particular en su breve presbiterio.

Tan importante conjunto pictórico es posible que se deba a artistas procedentes de Santiago llegados a Mondoñedo al tiempo de su conclusión durante el episcopado de Nuño Alfonso⁵⁴, -1112-1136-, antiguo canónigo compostelano y fiel colaborador de Diego Gelmírez, quien lo promovió a la sede mindoniense. Es obra deudora de talleres franceses fechable hacia 1130, década en la que la sede episcopal se había trasladado a Villamayor del Valle del Brea.

6. TRASLADO DE LA SEDE EPISCOPAL AL VALLE DE BREA

Los ataques de piratas normandos y musulmanes a las costas del norte de Galicia aconsejaron, a los obispos que participaban en un concilio celebrado en Palencia en octubre de 1113, trasladar la sede episcopal desde san Martín de Mondoñedo, a Villamayor del Valle del Brea, emplazamiento más alejado y resguardado de la costa y por lo tanto más seguro, a esta decisión no fue ajena la reina Urraca, como recogió Flórez⁵⁵: “Desde S. Martin de Mondoñedo trasladó la Sede al Valle de Brea la Reyna propietaria Da. Urraca... dista de S. Martin de Mondoñedo tres leguas, y otro tanto del Valle de Oro”. Más adelante este lugar adoptó el topónimo Mondoñedo, a pesar de la denominación de “*sede vallibriense*” que figura en el documento que confirma el traslado y donación de bienes que la reina Urraca⁵⁶ realizó el primero de marzo de 1117, propiedades que fueron objeto de otros documentos⁵⁷ de Alfonso VII, fechados en 1125 y 1128, y de la protección del papa Adriano IV en 1156.

Nada se sabe, sin embargo, de los edificios de los que se sirvió la diócesis en sus primeros años en Villamayor de Brea. Es presumible que utilizaran de manera provisional como catedral y episcopio los que hubiera en el lugar. Quizá, como pensaba Mayán⁵⁸, sirviera a sus necesidades la: “*antigua Iglesia-Monasterio de Santa María de Villamayor*”, aunque de ella tampoco se conocen restos ni otros datos. Lo cierto es que la construcción de la catedral y palacio episcopal no se iniciaron hasta los comienzos del siglo XIII.

7. RIBADEO NUEVO ASENTAMIENTO DE LA SEDE MINDONIENSE

Una vez más es Flórez⁵⁹ quien, en pocas frases, resume el nuevo traslado de la sede episcopal desde Valibria o Valle del Brea a Ribadeo: “*Mas digno de atención es el puerto y Villa de Ribadeo, por... haber sido lugar de la Cathedra Pontificia en algún tiempo. Dista cinco leguas de Mondoñedo*”. La mudanza se produjo en 1182, cuando el rey Fernando II decidió que se estableciera en Ribadeo⁶⁰, lo que pudo producirse en el episcopado de Rabinato⁶¹, entre 1174 y 1199. Su sucesor, Pelayo II de Cebeira⁶², 1199-1218, fue el



Fig. 13.- Santa Bárbara. Pintura en el muro sur del crucero de san Martín de Mondoñedo, -Foz. Lugo-. (Archivo Javier Ocaña).



Fig. 14.- Báculo y calzado del obispo Pelayo Cebeira. Procedentes de su sepulcro, desaparecido, en Ribadeo, Lugo. Cromolitografía editada por: Villa-amil y Castro, J.- "Báculo y calzado episcopales del siglo XII, que pertenecieron al episcopado de Mondoñedo". Museo Español de Antigüedades. T. II. Madrid, 1873. Ante p. 391.

único prelado que permaneció en Ribadeo, pues hacia el final de su episcopado estaba a punto de producirse el definitivo traslado a Valibria, aunque lo realizó su sucesor⁶³, Martín I, 1219-1248, quien: *"ya no se incorporó a Ribadeo, sino que, desde un principio, se instaló en Villamayor"*, decisión en la que intervino el rey Alfonso IX al ordenar que la sede mindoniense estuviera siempre y de manera permanente en Mondoñedo⁶⁴, lo que ratificó el papa Gregorio IX.

Aunque no consta que en los poco más de cuarenta años que la sede episcopal residió en Ribadeo se construyera una catedral, ni queda resto a ella atribuible, a mediados del siglo XIII los ribadenses reclamaron un reconocimiento de su antigua condición por lo que se creó una colegiata, a la que se refieren Flórez y Lanza⁶⁵. En ella, aunque rehecha en el siglo XVIII, había un sepulcro que según Flórez estaba: *"a espaldas del Coro enfrente de la puerta principal, sin embargo, de no tener letrero; pues grabada una Cruz y báculo en la piedra que sirve de cubierta, denota ser de Obispo y sólo (de don Pelayo Cebeira) hay memoria de que descansa allí. El sepulcro es de cantería bruta sobre cuatro pedestales de la misma materia, elevado tres cuartas de la tierra"*. Este sepulcro tampoco se conserva, pero de él proceden dos valiosas piezas: un magnífico báculo episcopal y un singular par de zapatos, que han corrido desigual fortuna.

La primera noticia sobre el báculo la proporciona Flórez: *"En la... iglesia de Ribadeo persevera un báculo de cobre con varios esmaltes"*. Cuando

a finales del siglo XVIII se inició en Ribadeo la construcción de una nueva iglesia en sustitución de la antigua colegiata el báculo se guardó y, hacia 1850, se llevó al palacio episcopal de Mondoñedo, de donde fue incautado en virtud del Decreto de primero de enero de 1869 y Orden del 18 del mismo mes y año⁶⁶. Normalizada la situación política volvió a Mondoñedo. En 1913 el cabildo de la catedral se vio obligado a venderlo al coleccionista catalán Luís Plandiura para pagar las obras de limpieza de las cales del interior catedralicio que entonces se completó. La Colección Plandiura la adquirió en 1931 el Museo Nacional de Arte de Cataluña⁶⁷, en el que permanece el báculo del obispo Cebeira. Es una espléndida obra lemosina de hacia 1200 ornamentada con esmaltes azules que forman una decoración continua de hojas, salvo en el nudo, sobre el que se dispusieron en relieve unos lagartos. En la voluta se representa el combate de San Miguel con el dragón y el remate de la vara tiene forma de cabeza de serpiente. Se figura, pues: *"el combate de S. Miguel y Satanás, con la particularidad de estar el espíritu maligno bajo la doble representación de dragón y serpiente"*⁶⁸.

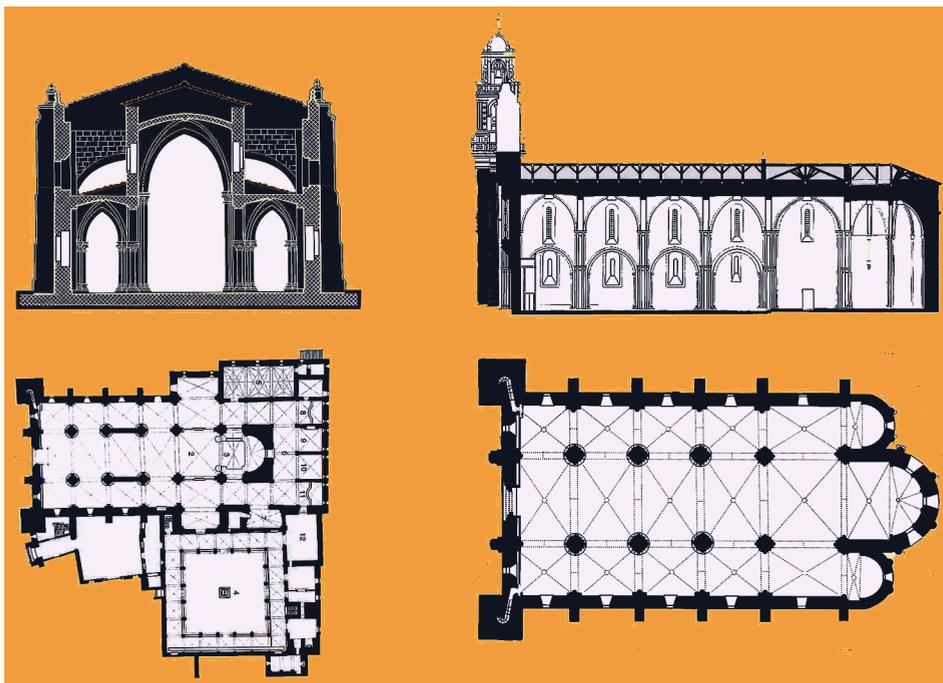


Fig. 15.- Catedral de Mondoñedo. Arriba, izquierda: Sección transversal de las naves; derecha, sección longitudinal desde la capilla mayor. Abajo, izquierda, planta actual de la catedral; derecha, planta de la catedral del siglo XIII, según Javier Ocaña. (Archivo Javier Ocaña).

Además del báculo menciona Flórez⁶⁹: “*dos sandalias de guadamacil pagizo y negro, algo mayores que las regulares de obispos: que sin duda pertenecerían al Pontifical*” del obispo Pelayo Cebeira. Villa-amil⁷⁰ las describió con detalle, están hechas en: “*correal de cabra magníficamente ornamentado, de una pieza..., con fuerte suela de pino de Holanda, forrada de becerro, de cuatro centímetros de grueso*”. Se decoran con motivos geométricos y estilizadas hojas en el contorno de su alta suela. En la decoración se empleó oro y colores como el rojo. Al igual que el báculo son fechables en torno al año 1200 y únicas en Galicia. Se guardan en la catedral mindoniense.

8. RETORNO A VALIBRIA/ MONDOÑEDO

Es posible que el obispo Pelayo II de Cebeira intentara devolver la sede episcopal a Valibria, pues un Breve del papa Inocencio III, 1198-1216, así lo sugiere⁷¹. Pero de nuevo es Flórez⁷² quien mejor sintetiza el retorno de la sede episcopal de Ribadeo a Mondoñedo: “*Volvió otra vez la Dignidad a Villamayor de Brea: pero ni tomó título por Villamayor, ni por Valibria, sino que hasta hoy conserva y solo es conocida la Ciudad por el nombre de Mondoñedo*”. Fue, finalmente, su sucesor, el obispo don Martín I, apodado “*compostelano*”, 1219-1248, quien efectuó la mudanza de la sede pues: “*ya no se incorporó a Ribadeo, sino que, desde un principio, se instaló en Villamayor*”⁷³. Por lo tanto, desde 1219 los preladados de Mondoñedo tienen aquí su sede.



Fig. 16.- Girola de la catedral de Mondoñedo; a la izquierda, capilla de Reliquias. (Archivo Ramón Yzquierdo Perrín).

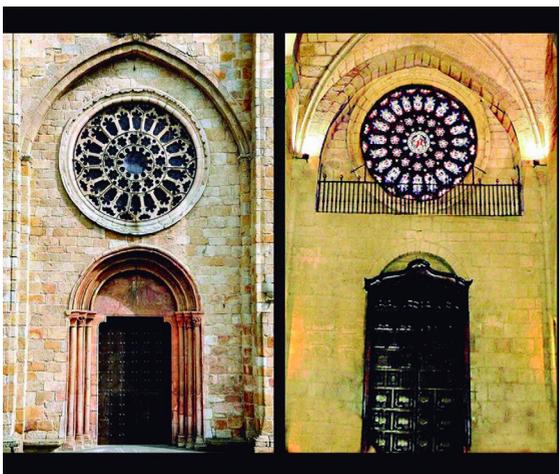


Fig. 17.- Portada y contraportada de la catedral de Mondoñedo. (Archivo Javier Ocaña).

9. CATEDRAL DE MONDOÑEDO

Los cambios en el asentamiento de la sede episcopal provocaron que la construcción de su catedral se demorara hasta el episcopado de don Martín I, quien gobernó la diócesis a partir de 1219. En la primera mitad del siglo XIII las demás catedrales de Galicia estaban terminadas o su construcción estaba muy avanzada. Flórez⁷⁴ resume la edificación de la de Mondoñedo: “viendo D. Martín la solicitud que como a competencia florecía en los Prelados sobre dedicar a Dios más dignos Templos, dispuso engrandecer el suyo, erigiendo desde los cimientos otra mayor Cathedral, no en Ribadeo, sino en Villamayor... Logró ver perfeccionada la fábrica y él mismo la consagró”. En un antiguo “Calendario” de la propia catedral se lee que don Martín Ila “construyó, acabó y consagró”, aunque la fecha de esta ceremonia ha generado cierta controversia que no afecta a la historia del edificio ni a sus características⁷⁵. La obra del obispo don Martín no se redujo a la catedral, sino que también comprendía un claustro en el que el dos de enero de 1233 fundó una capilla dedicada a la Santísima Trinidad, en la que quería ser enterrado⁷⁶. Tanto los informadores de Flórez⁷⁷, como éste consideraban que: “La Cathedral, aunque no muy grande, es de las más curiosas de Galicia. Viene desde el Pontificado de D. Martín en el Siglo XIII”, juicio que completa con una atinada y breve descripción.

9.1. Planta, alzados e interior de la catedral

La catedral de Mondoñedo⁷⁸ tiene planta de tres naves con otra, más ancha, de crucero que hasta reformas efectuadas siglos más tarde sólo destacaba en el alzado, no en planta, como en la actualidad. Su cabecera la formaban tres capillas de las que sólo conserva la central, de planta semicircular; las laterales se derribaron y sus arcos de acceso dan paso a una singular girola cuadrangular iniciada en 1598 por Pedro de Morlote⁷⁹. A los pies de las naves se abre la portada medieval, con la superposición a la puerta de un espléndido rosetón, organización que acusa la ascendencia cisterciense de la fábrica, al igual que los pilares

compuestos que articulan sus naves, muchos de sus capiteles y las bóvedas de crucería cuatrimpartita de cada tramo. La diferencia de altura entre la central y las laterales permitió abrir ventanas sobre los arcos formeros que con las de los muros perimetrales permiten que cada nave tenga iluminación propia. Cuando en época barroca se dotó a las tres naves de una cubierta única a doble vertiente, se generaron amplios desvanes sobre las naves laterales y la iluminación cenital de la mayor se vio afectada.

Las más significativas reformas del edificio del siglo XIII comenzaron cuando en 1598 Pedro de Morlote comenzó la girola cuadrangular durante el episcopado de don Gonzalo Gutiérrez de Mantilla⁸⁰, pues fue necesario derribar las capillas laterales. Al mismo Morlote se debe la sacristía, alargada estancia a la que se accede desde el lado norte de la girola, que se cubre con complejas bóvedas de crucería⁸¹. Años después, entre 1636 y 1641, el maestro Diego Ibáñez Pacheco⁸² erige el claustro, con marcado aspecto herreriano. En el siglo XVIII las reformas adquirieron especial relevancia.

Durante el episcopado de fray Juan Muñoz y Salcedo, 1705-1728, se realizaron en la catedral numerosas y variadas intervenciones, de las que la remodelación de la fachada principal fue de las más significativas, aunque no la única⁸³. En 1781 fue nombrado obispo de Mondoñedo don Francisco Cuadrillero y Mota, quien rigió la sede hasta su muerte en 1797, también llevó a cabo diversas obras en la catedral⁸⁴, de las que destaca continuar la ampliación del crucero en planta, comenzada años antes por el cabildo. Al imitarse en las ampliaciones por sus extremos norte y sur los elementos góticos de la construcción original no es fácil diferenciar lo genuino de lo añadido. Fueron éstas las últimas alteraciones de la planta y alzados de la catedral de la primera mitad del siglo XIII, pues las posteriores no modificaron sustancialmente la arquitectura del edificio⁸⁵ y, durante el XX, las intervenciones pretendieron rehabilitar y restaurar el antiguo edificio. En 1902 fue declarado Monumento Nacional.

Como era habitual en las iglesias medievales la construcción de la catedral mindoniense se inició por la cabecera, organizada con tres capillas de las que sólo queda la central, aunque en su mayor parte oculta por un magnífico retablo dieciochesco pegado a sus muros, cuyas trazas las dio José Francisco Terán, artista que también lo complementó, doró y se encargó de la pintura de las bóvedas con temas bíblicos y marianos adaptados a los espacios marcados por los nervios de las bóvedas que, tras el retablo, sugieren la existencia de columnas en las que se apoyarían⁸⁶. Antes de este retablo hubo otro inglés de alabastro, labrado en talleres de Nottingham hacia 1460, algunos de cuyos relieves se exhiben en el Museo Diocesano y Catedralicio⁸⁷. Lo que era el exterior de la capilla mayor se recreó al construirse la girola para armonizar el rectangular deambulatorio. En la parte central se abre una pequeña capilla para las reliquias⁸⁸ que debe su composición al acuerdo capitular de 1715.

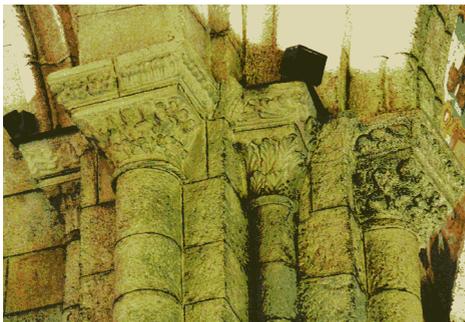


Fig. 18.- Capiteles de la catedral de Mondoñedo entre la capilla mayor y el crucero. Segundo por la izquierda, capitel con la Última Cena. (Archivo Ramón Yzquierdo Perrín).

Especial interés tienen en la catedral de Mondoñedo los capiteles que rematan las columnas de los pilares que articulan las naves y sus tramos para identificar los talleres en los que se formaron sus autores. Un rasgo expresivo, lamentablemente perdido durante las obras realizadas por la Dirección General de Arquitectura entre 1964 y 1966, era que los fustes de las columnas entregas que sostienen los arcos fajones de la nave central no llegaban al suelo, se interrumpían a la altura de los arcos formeros y remataban en una sobria ménsula similar a las de la nave central de santa María de Meira, -Meira. Lugo-, de cuyo taller procedían maestros y canteros que trabajaron en la catedral mindoniense y labraron los capiteles con sencillos motivos vegetales de escaso relieve.

Tanto la sobriedad ornamental y racionalización arquitectónica, como la iluminación directa de cada nave, se justifican por la influencia del arte románico-cisterciense, que también se percibe en la composición de su fachada occidental al sobreponer a la puerta un gran rosetón. Pero al lado de estos rasgos propios de la arquitectura del Císter la catedral tiene también capiteles con figuras e historias bíblicas que estilística y compositivamente no se compadecen con el mundo monacal cisterciense, sino con otro importante taller activo entre los finales del siglo XII y comienzos del XIII en la continuación de la catedral de Lugo, algunos de cuyos artífices participaron en la construcción de la de Mondoñedo. Su trabajo se centra, sobre todo, en la capilla mayor, en cuyos capiteles labraron temas del Antiguo Testamento y de la vida de Cristo⁸⁹. Su identificación no es fácil por la piedra utilizada y por el deterioro que sufrieron al retirarles las cales que los cubrieron, intervención realizada entre 1910 y 1912 bajo la supervisión de un arquitecto del Ministerio de Instrucción Pública.

De los capiteles atribuibles a los maestros procedentes del taller lucense en la catedral de Mondoñedo destaca, entre otros, el situado al lado izquierdo del arco triunfal en el que, según Castro⁹⁰, se representa un pantocrátor rodeado por el tetramorfos, y personajes que portan objetos, ¿“Arma Christi”?. Es una composición insólita en la que, quizá, podría rastrearse un lejano eco del taller compostelano de maestro Mateo. El capitel⁹¹ frontero presenta, además de hojas, sirenas afrontadas, de las que una es atacada por un león. En otros de la capilla se labró la expulsión del Paraíso, epifanía, matanza de los inocentes y otros temas. Con estos capiteles historiados, figurados y zoomórficos alternan los que presentan diversos tipos de hojas. De todos los capiteles historiados el que mejor evidencia el taller en el que se formaron quienes lo labraron está situado en el crucero, a la izquierda de la entrada a la capilla mayor. En él se representa la Última Cena y, aunque muchos de los apóstoles fueron decapitados, el tema es reconocible. Cristo y sus apóstoles están detrás de una mesa, cubierta por un mantel y con platos encima. Su dependencia de la representación del pinjante de la puerta norte de la catedral de Lugo es innegable.

En otros capiteles del crucero y, sobre todo, en las naves son mayoría los que se decoran con hojas de perfiles y composiciones diversas siempre estilizadas, propias de los maestros procedentes del taller de Meira que impusieron su impronta en el edificio: columnas cortadas, iluminación directa de cada nave y bóvedas de crucería cuatrimpartita en todos los espacios catedralicios, salvo en las capillas. Estos maestros de filiación cisterciense labraron los capiteles de los arcos de acceso a las desaparecidas capillas laterales que dan paso a la girola. Alguno repite con fidelidad modelos de la cabecera de santa María de Meira, dependencia que se generaliza en los de las naves, aunque, en los primeros tramos, todavía se ve alguno figurado

La contraportada reitera la composición de la de Meira: puerta en el eje del edificio y gran rosetón en la parte alta. En Meira el rosetón iluminaba el coro alto de los monjes;



Fig. 19.- Sillería del coro de la catedral de Mondoñedo. (Archivo Ramón Yzquierdo Perrín).

en la catedral de Mondoñedo, introduce la luz de la tarde en la nave central, sobre todo en los tramos que ocupó el coro. Para acceder al rosetón existe una estrecha escalera de husillo, embutida en el espesor del muro, que desemboca en un ándito. Un apuntado arco de descarga evita que sobre el rosetón incidan pesos y presiones excesivos. Los ánditos fueron frecuentes en las grandes iglesias gallegas construidas en torno a 1200. Es posible que el gran rosetón de Mondoñedo tuviera unas contras de madera por el interior que se accionarían desde el ándito y que se mantuvieran hasta mediados del siglo XVI, cuando el obispo Diego de Soto, 1545-1549, en el “*espejo puso vidrieras*”. Las actuales se colocaron en 1911, como las demás vidrieras de colores de la catedral⁹². Desde el ándito se accede a los amplios espacios existentes sobre las naves laterales, convertidos en salas de exposición del Museo Diocesano y Catedralicio. Además de la portada occidental la catedral dispone de otras dos puertas. Una, llamada la “pequeña”, se abre en el primer tramo, desde el crucero, de la nave norte; la otra, practicada en el extremo sur del crucero, da al claustro. Carecen de interés artístico⁹³.

9.2. El coro y su entorno

Las noticias relativas a la existencia de un coro para el clero capitular en la catedral son inciertas y ambiguas. Según Cal Pardo⁹⁴: “*En el siglo XV debió trasladarse el coro, del presbiterio a la nave central, ocupando el hueco existente entre las cuatro primeras columnas de la misma. Este coro, era, a no dudarlo, de asientos de piedra y se hallaba cerrado por... gruesos muros... En la parte exterior de estos muros laterales, quizá a finales del siglo XV, se realizaron las... pinturas murales, que hoy se admiran en la nave central. La pintura que representa... la degollación de los Stos. Inocentes se hallaba en el muro izquierdo, ... y la de la vida de San Pedro, en el de la derecha, hacia el palacio episcopal*”. Del supuesto coro pétreo no se conoce resto alguno.



Fig. 20.- Catedral de Mondoñedo. Pintura mural bajo el órgano sur. Matanza de los Inocentes. (Archivo Javier Ocaña).

El obispo don Diego Pérez de Villamuriel, 1513-1520, mandó tallar una sillería de madera de nogal de cincuenta y cuatro asientos con rica decoración en bajorrelieve de composiciones geométricas propias del gótico final, aunque en algunos tableros apunta un incipiente “candelieri”. Tampoco las misericordias recibieron un especial trabajo de talla, que se reservó a los apoyamanos con motivos iconográficos propios de sillerías tardogóticas, en ocasiones comunes con los del coro alto de la iglesia monástica de san Salvador de Celanova, unos años anterior⁹⁵. En las esquinas de la sillería mindoniense figura el escudo episcopal de don Diego Pérez de Villamuriel que a falta de otros documentos sirve para atribuírsela y para fecharla en la segunda década del siglo XVI.

En los muros que cerraban la sillería hacia las naves laterales se realizaron pinturas al fresco que permanecieron ocultas hasta mediados del siglo XIX en que un accidente fortuito, la caída del arco del violín de un músico de la orquesta de la catedral que fue a parar detrás del retablo de la Virgen del Carmen, permitió descubrir al recuperarlo las escenas correspondientes a la matanza de los inocentes. Villa-Amil y Castro inspeccionó en el otro lado, tras el retablo de san Jerónimo, y descubrió los episodios de la vida de san Pedro⁹⁶. Son pinturas góticas hispano-flamencas fechables a finales del siglo XV, que pudieron ejecutarse en el episcopado de don Fadrique de Guzmán, quien rigió la diócesis desde 1457 hasta 1493. Son, pues, anteriores a la talla y colocación de la sillería del coro por lo que sufrieron destrozos al rebajarse la altura de los muros y abrirse puertas de acceso a la sillería desde las naves laterales.

Entre 1964 y 1966 la catedral de Mondoñedo fue objeto de importantes intervenciones, entre ellas el traslado de las sillas del coro al brazo norte del crucero y a los laterales de la capilla mayor. Los retablos e imágenes adosados al muro del antiguo recinto se trasladaron



Fig. 21.- Catedral de Mondoñedo. Pintura mural bajo el órgano norte. Escenas de la vida de san Pedro. (Archivo Javier Ocaña).

a otros emplazamientos y las pinturas se colocaron bajo los órganos, pero para mantener una visión similar a la original se intercambiaron: las escenas de la matanza de los Inocentes, se colocaron bajo el órgano sur; las de la vida de san Pedro, bajo el norte. Su traslado y restauración lo realizó Llopart⁹⁷.

Los muros en los que se reubicaron las pinturas sostienen los órganos barrocos que sustituyeron a los construidos por el obispo Diego de Soto, quien a pesar de su corto episcopado: 1545-1549 acometió importantes mejoras en la catedral y coro⁹⁸. En 1714 el cabildo contrató con el organero compostelano Manuel da Viña el órgano; su caja, con el escultor mindoniense Bernabé Seares⁹⁹; al año siguiente se contrató el otro. En 1722 se pintaron y doraron sus cajas a costa del obispo don Juan Muñoz y Salcedo. El traslado del coro impide el acceso a la tribuna del organista, por lo que se electrificó el situado a la derecha, que se hace sonar desde la consola situada en el brazo norte del crucero, en medio de la parte de la sillería allí colocada.

En el trascoro se había colocado un retablo neoclásico que se trasladó a la primera capilla de la derecha de la girola y en su hornacina, en vez de la Virgen Inglesa se colocó a san Francisco. Por su parte, la Virgen Inglesa se trasladó en 1966 a la antigua capilla de la Magdalena, hoy del Santísimo¹⁰⁰.

9.3. Virgen Inglesa y santa Ana

La imagen de la Virgen Inglesa, o la Grande¹⁰¹, recibe tales denominaciones o advocaciones, por su origen: la catedral de Londres, o por su tamaño: Grande. Según una secular tradición fue traída desde la catedral de Londres en un barco hacia 1550 para evitar



Fig. 22.- Catedral de Mondoñedo. Conjunto y detalle de la Virgen Inglesa. (Archivo Javier Ocaña).



Fig. 23.- Catedral de Mondoñedo. Santa Ana enseña a leer a la Virgen. (Archivo Ramón Yzquierdo Perrín).

su destrucción con motivo de la reforma religiosa realizada por Enrique VIII y continuada por su hijo y sucesor Eduardo VI. La aludida tradición atribuye su traslado a Juan de Utón o Duttón¹⁰² quien la trajo junto con una imagen de santa Ana. El barco atracó en el puerto de Ferrol, donde fueron desembarcadas y adquiridas por Alonso Ares de Mourelle¹⁰³ quien, en 1555, las donó a la catedral de Mondoñedo. La colocación de la figura de la Virgen en el trascoro se debió, según Gil González Dávila¹⁰⁴, al obispo fray Francisco de Santa María, 1550-1558.

La Virgen Inglesa representa a María sentada sobre un coro de nubes y ángeles¹⁰⁵, ligeramente ladeada hacia su Hijo, en pie sobre su muslo izquierdo. Acerca su mano derecha hacia las del Niño, con las que sujeta un pajarillo que le hace sonreír alegre mientras mira hacia el frente que, por su colocación, se corresponde con la izquierda del espectador. María está sumida en sus pensamientos. Visten túnica larga atada a la



Fig. 24.- Catedral de Mondoñedo. Panda norte del claustro de la catedral. En segundo plano cierre sur del crucero, de la girola y, más atrás, de la capilla mayor. (Archivo Ramón Yzquierdo Perrín).

cintura de la que cuelga una cadena. Otra cinta ciñe el escote; por su parte el Niño viste una túnica suelta. En 1584 el obispo don Isidro Caja de la Jara mandó dorar la imagen, salvo los rostros. Su policromía la retocó en 1818 el mindoniense Juan Carlos Masón, quien le colocó ojos de cristal. Una minuciosa descripción y valoración estilística pone de manifiesto sus relaciones con el arte flamenco¹⁰⁶ del siglo XVI.

Con la Virgen Inglesa llegó a la catedral una imagen de santa Ana que enseña a leer a la Virgen, figura colocada en la calle central, primer cuerpo, del retablo de la capilla de la Inmaculada¹⁰⁷ o de su advocación: Santa Ana, en la girola catedralicia. Es un buen retablo todavía renacentista, aunque la capilla fue dotada en el primer tercio del siglo XVII.

9.4.- Claustro

La catedral de Mondoñedo disponía de un claustro medieval¹⁰⁸ que el obispo don Antonio de Valdés¹⁰⁹, 1633-1636, consideraba que estaba con: “*mucha indecencia... y inmundicia*”. Tenía varias capillas, de las que subsiste la de la Magdalena¹¹⁰ o del Santísimo integrada en la catedral y con acceso no desde el claustro, sino desde la girola, un crucero, un crucifijo pintado y numerosas sepulturas por haber servido de cementerio tanto a miembros del cabildo como a vecinos de la población. De su derribo y construcción de otro trató el obispo Valdés con el maestro de cantería Diego Ibáñez Pacheco, quien tasó la obra en 3000 ducados. Se empezó en 1636 y se levantaría en cuatro años, aunque el pago se haría a plazos anuales de 300 ducados mientras se construía y, una vez terminado, de 200 durante siete años y medio. Al ser promovido el obispo Valdés al obispado de Oviedo su sucesor en Mondoñedo, don Gonzalo Sánchez de Somoza y Quiroga, 1638-1644, se lo encontró

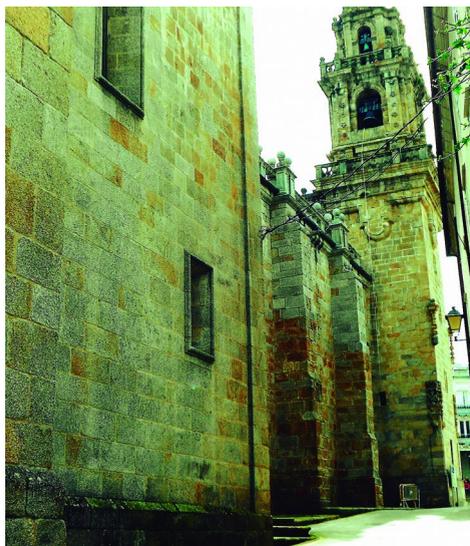


Fig. 25.- Muro norte de la catedral, desde el extremo del brazo del crucero hasta la fachada occidental. (Archivo Ramón Yzquierdo Perrín).

en construcción, pues no se terminó hasta el 15 de marzo de 1640. En el muro que cierra por el oeste la panda norte una lápida, con largo epígrafe¹¹¹, hace un breve resumen de la itinerancia de la sede y de la edificación del claustro.

La ordenación de sus galerías dibuja un cuadrado de cinco tramos por lado que se articulan mediante pilastras a las que se adosa por la parte del patio una columna toscana. Rematan con una cornisa lisa y un antepecho en el que se evocan mediante rectángulos lisos las antiguas metopas. En los ejes de los soportes se levanta un podio rematado con un corto pináculo con bola. Las crujeas se articulan con arcos de medio punto lisos que cargan en sencillas pilastras y se cubren con bóvedas de aristas. Esta sobriedad y ordenación le dan un singular aspecto clasicista que ha sido remarcado y que, por otra parte, es propio de buena parte

de la arquitectura de la primera mitad del XVII en Galicia. En el centro del patio claustral se reubicó el crucero gótico, quizá de comienzos del siglo XVI, que ya había en el medieval.

9.5. Exteriores de la catedral

Los exteriores de la catedral de Mondoñedo destacan por sus sobrios volúmenes, austeridad que sólo se abandona en la fachada principal, en la que predominan los elementos barrocos de la remodelación efectuada en el primer cuarto del siglo XVIII. La fachada goza de hermosas perspectivas y es el principal edificio de la armoniosa plaza mayor de la ciudad. Nadie que recorra el perímetro catedralicio o vea su conjunto desde las montañas que circundan la población duda de que ha sido referencia esencial para el urbanismo del núcleo histórico de Mondoñedo¹¹². Los maestros de la catedral procedían del taller formado en la iglesia cisterciense de Meira y, como en ésta, la nave central era más alta que las laterales, lo que permitía que cada una se iluminara a través de las ventanas abiertas en los muros perimetrales y las rasgadas sobre los arcos formeros. La central se cubría con un tejado a doble vertiente y cada una de las naves colaterales con tejado a una vertiente. La modulación de alturas, volúmenes y luces se alteró al realizarse los muros perimetrales para que las tres naves tuvieran cubierta única a doble vertiente, lo que aminoró la iluminación de la nave central, pues sus ventanas ya no daban al exterior, a pesar de las saeteras abiertas en los recrecidos muros. Los cambios en las cubiertas generaron sobre las naves colaterales amplios espacios que utiliza el museo como salas de exposición.

El muro norte, recrecido en el siglo XVIII al dotar al edificio de un tejado único, lo articulan contrafuertes prismáticos, apenas escalonados, que rematan con un corte cóncavo resuelto en una pareja de cortos pináculos, en medio relieve, acabados en bolas. El alero se moldura en gola y encima se dispuso una balaustrada que sobre los contrafuertes genera podios pareados con pináculos cortos rematados con bolas.



Fig. 26.- Fachada principal de la catedral de Mondoñedo.(Archivo Javier Ocaña).

El muro sur de la catedral cierra por el norte el patio de entrada al anejo palacio episcopal y difiere del norte en algunos detalles, aunque también se reelevó al dotar a la catedral de un tejado único. Lo articulan contrafuertes de perfil escalonado, habitual en los de época gótica, lo que disminuye su sección a medida que ascienden. Rematan de manera escalonada y alcanzan las cobijas del alero, al que se trasladaron los canchillos en proa y caveto al recrearse la altura del muro. Sobre sus cobijas no se levantó una balaustrada como en el norte, sino un murete en el que se mezclan sillares y mampuesto. En ambos muros perimetrales se advierte en su mitad superior una sillería de diferente tonalidad que corresponde al recrecimiento dieciochesco.

Los muros de la nave central también refuerzan su parte alta con contrafuertes prismáticos donde cargan los arcos torales y nervios de sus bóvedas. A menos de media altura recorre estos muros y anilla sus contrafuertes una imposta volada con su parte superior en bisel, señalaba el arranque de las ventanas abiertas sobre los arcos formeros y, seguramente, solapaba el arrimo de la cubierta a una vertiente de las naves laterales. Para compensar la pérdida de luz de la nave central se prolongó su abertura bajo tal imposta. Para dar mayor solidez a los recrecidos muros perimetrales y al conjunto de las naves entre los contrafuertes de éstos y los de la central se tendieron arbotantes de cuarto de círculo que, en cierto modo, articulan en tramos las largas salas formadas sobre las colaterales.

Soportan la cubierta única a doble vertiente recias vigas de madera embutidas en los muros. Tan significativa modificación no afectó, sin embargo, al alero de la nave central que, en el lado norte, mantiene sus canecillos en proa o en caveto y sólo perdió las cobijas; en el sur, se trasladó al recrecido muro exterior y sobre él se realizó un nuevo aumento de su altura. Algunos canecillos del extremo oriental del muro sur tienen decoración figurada, como los de la capilla mayor, lo que sugiere el encuentro de los dos talleres de canteros activos en la catedral mindoniense.

El exterior de la cabecera, orientada al este, es difícil verla por quedar dentro de la huerta episcopal y desde el exterior sólo se alcanzan sus partes más altas. Destaca el cúbico volumen y los lisos muros de la girola cuadrangular; más arriba, asoma el pesado cierre semicircular, recebado de mortero, levantado encima del muro medieval de la capilla mayor cuya fábrica original permanece en el espacio existente sobre las bóvedas del deambulatorio y bajo sus cubiertas.

El muro exterior de la capilla mayor se articula, mediante contrafuertes con delgadas columnas entregas en sus frentes, en cinco sectores y en cada uno se abre una ventana sin decoración cuyo arco, de medio punto, se labra en un sillar y se apea sobre las jambas con derrame externo y, probablemente, también interno, aunque no es visible. La esbeltez de las columnas entregas y la austeridad de las ventanas reiteran su vinculación a la arquitectura cisterciense, con la que contrastan los motivos figurados de los capiteles y canecillos del alero, con un ritmo de tres canecillos en cada sector del ábside. Aunque capiteles y canecillos han sido bárbaramente mutilados todavía se reconocen algunos: capitel con león que devora a un hombre, personaje descalzo, sentado o en cuclillas. Repertorio que, obviamente, no corresponde a maestros cistercienses, sino a los formados en el taller de la catedral de Lugo activos en Mondoñedo.

Además de estos maltrechos canecillos zoomórficos el Museo de la Catedral exhibe algún otro, igualmente mutilado, que se ignora su colocación original, aunque resulta tentador pensar que puedan proceder de las capillas laterales derruidas en 1598, al iniciarse la construcción de la singular girola cuadrangular, única en Galicia con tal disposición.

La fachada principal, a pesar de las reformas barrocas¹¹³ efectuadas durante el episcopado de fray Juan Muñoz y Salcedo, 1705-1728, que: “añadió a la Catedral las dos torres de la fachada, dando más elevación al frontispicio, y colocando en él las estatuas de la Asunción, S. Rosendo, S. Gerónimo y S. Lorenzo”, mantiene su estructura medieval. A los lados se levantan las torres; en las tres calles centrales las pilastras que las definen son los contrafuertes medievales que se alzan donde cargan los arcos formeros; los apuntados arcos que en ellos descansan, en especial el central, evitan que sobre la puerta y rosetón se ejerzan pesos y presiones excesivos.

Conforme a la composición arquitectónica propia del arte del Císter en el eje de la fachada se superponen la puerta y un gran rosetón con rica tracería. Es la misma estructura de la iglesia del monasterio de Meira, en cuyo taller se formaron muchos de los canteros que intervinieron en la catedral de Mondoñedo. Lo demás corresponde a las reformas barrocas del siglo XVIII.

En la portada llama la atención el excesivo canon de sus columnas y, en general, las proporciones de la puerta, modificadas durante el episcopado de Diego de Soto¹¹⁴, 1545-1549. Quienes describieron esta portada lo hacen con frases similares y Sanjurjo, de esta manera: “La puerta principal era pequeña, y tenía por dentro una grande escalera que ocupaba mucha parte de la Iglesia: quitó esta escalera, y por el lado de fuera hizo una



Fig. 27.- Fachada principal de la concatedral de san Julián de Ferrol.
(Archivo Josefina Sánchez Cons).

plazuela al nivel del suelo de la Iglesia. Construyó puertas nuevas”. Esta intervención modificó las proporciones de la antigua portada al prolongar sus fustes y el vano, que adquirieron las dimensiones actuales, más perceptibles desde que en 1968 se allanó en un nivel único la plaza existente ante la fachada¹¹⁵. Por esta razón tanto las casas situadas frente a la catedral, como la portada del palacio episcopal se encuentra a un nivel más alto y fue preciso dotarlas de escaleras de acceso.

La puerta de la catedral presenta triple arquivolta de medio punto sobre otros tantos pares de esbeltas y alargadas columnas acodilladas, de fustes lisos, que se alzan sobre un pequeño plinto seguido de basas de modelo ático. Tres capiteles tienen decoración vegetal; los otros tres, figurada. De los de la izquierda el primero y tercero presentan estilizadas hojas adheridas al cálatos y recortado perfil que rematan en pomos o se enrollan sobre sí en pequeña voluta; el único capitel no figurado del lado derecho, bajo la arquivolta menor, sigue un modelo de Meira: cinta cuyos extremos rematan en formas vegetales anilladas en su base y laterales. Los capiteles zoomórficos se sitúan bajo la arquivolta central. El de la izquierda, tiene una pareja de sirenas pájaro¹¹⁶ afrontadas sobre estilizadas hojas; tras la cola de una se ve una extraña serpiente; el de la derecha, representa la lucha entre un voluminoso animal, posiblemente un basilisco, que devora la cabeza de un cuadrúpedo,

de largo rabo entre las patas traseras, rematado sobre el lomo, probablemente un león¹¹⁷. Por último, el derecho de la arquivolta mayor representa el lavatorio de los pies a los apóstoles por Cristo¹¹⁸, tema inusual que forma parte de los acontecimientos que tuvieron lugar durante la Última Cena, escena que se vio en uno del interior. En los cimacios, en caveto, se apean las arquivoltas, molduradas con bocel y media caña. El tratamiento de las jambas evoca al de la puerta oeste de Meira por sus voluminosas rosetas con botón central esculpidas dentro de una mediacaña. El tímpano, liso, tiene pintada una Inmaculada barroca con ángeles en torno, solución inusual en Galicia¹¹⁹.

Sobre la puerta se abre un magnífico rosetón de grandes dimensiones que introduce la luz de la tarde en la nave central, tamizada por vidrios de colores y rica tracería, formada por tres círculos concéntricos que parten de uno central polilobulado, seguido de otro con nuevas composiciones lobuladas y el tercero, más amplio, en el que una especie de pequeños pilares sirven de arranque a arcos trebolados. La presencia de este magno rosetón es adecuada a un edificio estilísticamente vinculado a los planteamientos arquitectónicos cistercienses, así como a la valoración de la luz propia de un incipiente gótico.

10. LA SEDE DE MONDOÑEDO DESDE 1959

En julio de 1954 visitó la catedral de Mondoñedo el entonces patriarca de Venecia, cardenal Ángelo Roncalli quien, cuatro años después, 1958, fue elegido papa de la Iglesia y adoptó el nombre de Juan XXIII. El 9 de marzo de 1959 una bula¹²⁰ que empieza con las palabras: “*Qui tanquam Petrus...*” establece que la sede mindoniense comparta la capitalidad diocesana con la ciudad de Ferrol por lo que la diócesis y sus prelados añadirán a la denominación de obispo “*mindoniensis*”, la de “*ferrolensis*”. Por su parte la iglesia parroquial de san Julián de Ferrol recibe el título de “*conatedral*”. No fue en sentido estricto un cambio de sede, pero casi, pues se desdobló en dos ciudades. En 1962 el mismo papa elevó la catedral mindoniense al rango de basílica menor¹²¹, tal vez como compensación a lo dispuesto en 1959.

La conatedral de san Julián de Ferrol¹²², construida como parroquia entre el arsenal militar y el barrio de la Magdalena¹²³, sustituyó a otra iglesia anterior¹²⁴. La actual se construyó según proyecto de Julián Sánchez Bort¹²⁵ de 1763. Tiene planta exterior cuadrangular que, tras la cabecera, se proyecta hacia afuera mediante un cuerpo rectangular que alberga la sacristía y dependencias anejas. Interiormente cuatro pilares sostienen la cúpula que define el espacio interior y hacia los lados dibuja una corta cruz con altares en los extremos del brazo transversal; en el longitudinal, la capilla mayor, de amplias y cuidadas proporciones, al otro extremo, el nártex de entrada. Si por el interior llaman la atención sus amplios y diáfanos espacios, por el exterior sobresalen sus nítidos y escalonados volúmenes a partir del tambor octogonal que alberga la cúpula.

NOTAS

- 1 Rodríguez Lago, J.R.- La diócesis de Mondoñedo-Ferrol en la Edad Contemporánea. En García Oro, J. (coord).- *Historia de las diócesis españolas*, V. 15: *Iglesias de Lugo, Mondoñedo-Ferrol y Orense*. B.A.C. Madrid, 2002. Pp. 338-339.
- 2 Trashorras, J. Voz: "Mondoñedo, Diócesis de". *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*. V. III. Madrid, 1973. Pp. 1718-1719.
- 3 Ferrando, F. M^a.- *Un concilio celebrado en Lugo el año 569. Estudio histórico*. Lugo, 1893. Pp. 55-58. Bernier, G.- "As igrejas bretonas en Galicia". *Boletín del Museo Provincial de Lugo*. T. I. Lugo, 1983. P. 69. García García, A.- *Historia de Bretoña*. Lugo, 2000. P. 15. Ídem.- "Ecclesia Britoniensis". *Estudios Mindonienses*. Nº. 2. Mondoñedo-Ferrol, 1986. Pp. 128-134.
- 4 David, P.- Études historiques sur la Galice et le Portugal du VII^e au XII^e siècle. Lisboa, 1947. Pp. 57 y ss. Vives, J.- Voz: "Britonia". *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*. V. I. Madrid, 1973. P. 285. Díaz y Díaz, M.C.- "La cristianización de Galicia". *La romanización de Galicia. Cuadernos de Sargadelos*. Nº. 16. Sada, 1976. Pp. 113-115. Díaz y Díaz, M.C. y García Piñeiro, M^a.A.- La diócesis de Mondoñedo hasta 1100. En García Oro, J. (coord).- *Historia de las diócesis españolas*, V. 15 cit. Pp. 211-214. González Paz, C.A.- *O bispado de Mondoñedo na Idade Media. Territorio, comunidade e poder*. V. I. Anejos de C.E.G. XLIX. Santiago, 2019. Pp. 46-61 y 192-270.
- 5 Cal Pardo, E.- *Episcopologio Mindoniense*. Mondoñedo-Ferrol, 2003. Pp. 9-14. Yzquierdo Perrín, R.- "Las catedrales de la diócesis de Mondoñedo en la Edad Media". *El legado cultural de la iglesia mindoniense*. Ferrol, 1999. Pp. 103-107. Díaz y Díaz, M.C. y García Piñeiro, M^a.A.- La diócesis de Mondoñedo hasta 1100. En García Oro, J. (coord).- *Historia de las diócesis españolas*, V. 15 cit. Pp. 214-216.
- 6 Tal vez la asistencia de tales obispos a concilios celebrados en Braga habría que relacionarlos con la sede de Dumio, fundada a mediados del siglo VI por el rey suevo Carriarico. Véase sobre esta sede dumiense González Paz, C.A.- *O bispado de Mondoñedo na Idade Media*. V. I cit. Pp. 276-317.
- 7 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII. *De las iglesias britoniense y dumiense, incluidas en la actual de Mondoñedo*. Madrid, 1764. Pp. 16-21. Reigosa, F.- "La antigua sede episcopal de Britonia". *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Lugo*. T. V. Lugo, 1952. Pp. 19-25. García García, A.- *Historia de Bretoña*. Cit. Pp. 16-17.
- 8 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. P. 21. Esta opinión la comparten otros autores, entre los que cabe citar a Cotarelo Valledor, A.- *Alfonso III el Magno*. Madrid, 1933. P. 78. García García, A.- *Historia de Bretoña*. Cit. Pp. 17 y 25-26.
- 9 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII. Cits. P. 7. Chamoso Lamas, M.- "Las primitivas diócesis de Britonia y de san Martín de Mondoñedo a la luz de recientes descubrimientos". *Actas do Congresso de estudos da comemoração do XIII centenário da morte de S. Frutuoso*. T. I. *Bracara Augusta* V. XXI. Braga, 1967. P. 358. Reeditado en: Manuel Chamoso Lamas. *Estudios sobre Arte, Arqueología y Museología*. Abrente. Anexo 2. A Coruña, 2009. P. 417. Ídem.- *Lugo no obxectivo de Manuel Chamoso Lamas*. Lugo, 1995. Pp. 139-141. García García, A.- *Historia de Bretoña*. cit. Pp. 31-33, 151-154 y 167. Rielo Carballo, N.- Voz: "Bretoña. Pastoriza". *Inventario artístico de Lugo y su provincia*. T. I. Madrid, 1975. Yzquierdo Perrín, R.- Las catedrales de la diócesis de Mondoñedo. Cit. Pp. 107-108. Ídem.- "Las primeras catedrales de Mondoñedo". *Las catedrales de Galicia*. León, 2005. Pp. 17-18. Ídem.- "Arte prerrománico en la diócesis de Mondoñedo". *Rudesindus. La tierra y el templo*. Xunta de Galicia, 2007. Pp. 102-103.
- 10 Sobre la iglesia actual consúltese: García García, A.- *Historia de Bretoña*. Cit. Pp. 151-154.
- 11 Chamoso Lamas, M.- "Las primitivas diócesis de Britonia y de San Martín de Mondoñedo..." cit. Pp. 358-359. Reeditado en: Manuel Chamoso Lamas. *Estudios sobre Arte, Arqueología y Museología*. Cit. Pp. 417 y 421.
- 12 Citado por Carriedo Tejedo, M.- "Locus Sancti Martini (ss.VIII-XII)". *Estudios Mindonienses*. Nº. 25. Mondoñedo-Ferrol, 2009. Pp. 29 y ss. Este autor considera legendario a Sabarico. *El cronicón Iriense*. Edic. de Ruben-García Álvarez. *Memorial Histórico Español*. T. I. Madrid, 1963. P. 114. González Paz, C.A.- *O bispado de Mondoñedo na Idade Media*. V. I cit. Pp. 61-66 y 276-. González Paz, C.A.- *O bispado de Mondoñedo na Idade Media*. V. I cit. Pp. 318-389.
- 13 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII. Cit. Pp. 62 y ss. Ferrando, F. M^a.- *Un concilio celebrado en Lugo el año 569*. Cit. Pp. 55-58. Cal Pardo, E.- *Episcopologio Mindoniense* cit. Pp. 15 y ss. Cotarelo Valledor, A.- *Alfonso III el Magno* cit. Pp. 257-259. Sáez Sánchez, E.- "Notas al episcopologio minduniense del siglo X". *Hispania*.

- T. VI. Nº. XXII. Madrid, 1946. Pp. 4-5. López Alsina, F.- *Introducción al fenómeno urbano medieval gallego a través de tres ejemplos: Mondoñedo, Vivero y Ribadeo*. Santiago, 1976. P. 36.
- 14 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. P. 53 y documento XIX. Pp. 342-344. Yzquierdo Perrín, R.- *De arte et architectura. San Martín de Mondoñedo*. Lugo, 1994. P. 18.
- 15 Puede consultarse el episcopologio completo en: Cal Pardo, E.- *Episcopologio Mindoniense* cit. Pp. 15-88.
- 16 González Dávila, G.- “Teatro eclesiástico de la Santa Iglesia de Mondoñedo. Vidas de sus obispos y cosas memorables de su sede”. *Teatro eclesiástico de las iglesias metropolitanas y catedrales...* T. III. Madrid, 1650. Pp. 417-419. Argaiz, Fr. G. de.- *La soledad laureada por san Benito y sus hijos...* T. III. Alcalá, 1675. Pp. 483-485.
- Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. Pp. 75-108 y apéndice XXXII. Pp. 378-413. Morales, A. de.- *Viaje de... por orden del rey D. Felipe II a los Reynos de León, y de Galicia...* Madrid, 1765. Pp. 151-152. López Ferreiro, A.- *Biografía de San Rosendo*. Mondoñedo, 1907. Sáez Sánchez, E.- “Notas al episcopologio minduniense del siglo X” cit. Pp. 6-19. Gil Atrio, C.- *Santos gallegos*. Santiago, 1976. Pp. 33-52. Díaz y Díaz, M.C. y otros.- *Ordoño de Celanova. Vida y milagros de san Rosendo*. La Coruña, 1990. Cal Pardo, E.- *Episcopologio Mindoniense* cit. Pp. 29-43. Carriedo Tejedo, M.- “El segundo pontificado mindoniense de san Rosendo (955-958) y su posterior influencia en la transmisión de su pontificado compostelano”. *Estudios Mindonienses*. Nº. 12. Mondoñedo-Ferrol, 1996. Pp. 191 y ss. Araújo Iglesias, M.A.- “San Rosendo, bispo e fundador”. *Estudios Mindonienses*. Nº. 15. Mondoñedo-Ferrol, 1999. Pp. 34-61 y 83-124. Carriedo Tejedo, M.- “Rosendo I de Mondoñedo (857-896). Cronología de un obispo repoblador”. *Estudios Mindonienses*. Nº. 16. Mondoñedo-Ferrol, 2000. Pp. 373-386. Pérez López, S.- “San Rosendo de Mondoñedo. Razóns para un Centenario (907-2007)”. *Estudios Mindonienses*. Nº. 22. Mondoñedo-Ferrol, 2006. Pp. 17 y ss. Fernández Lago, J.- *Os nosos Santos*. Santiago, 2006. P. 71. Diferentes aspectos relativos a san Rosendo pueden consultarse en: *Estudios Mindonienses*. Nº. 23. Mondoñedo-Ferrol, 2007. Pp. 13 y ss. Hernández Figueroa, J.R.- *San Rosendo*. Madrid, 2007. Pp. 75-82.
- 17 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. Pp. 117-124 y 293-296. Villa-Amil y Castro, J.- “San Gonzalo y los normandos”. *Semanario Pintoresco Español*. Año XXII, Nº. 21. Madrid, 24 de mayo de 1857. Pp. 162-163. Álvarez Villamil, F.- “Estudios históricos. Vida del Santo Obispo Gonzalo”. En *Revista La Paz*, Nº 7, 8, 9, 10, 12, 13, 14, 15 y 16. Lugo, 1, de abril; 15, de abril; 1, de mayo; 15, de mayo; 15, de junio; 1, de julio; 15, de julio; 1 y 15, de agosto de 1869, respectivamente. Pp. 51, 57-59, 66-67, 75-76, 89-92, 98-104, 110-115, 124-127. Mayán Fernández, F.- *Gonzalo. El obispo santo*. Mondoñedo, 1955. Cal Pardo, E.- *Episcopologio Mindoniense* cit. Pp. 73-86. Yzquierdo Perrín, R.- *De arte et architecturacit*. Pp. 16-18.
- 18 González Dávila, G.- “Teatro eclesiástico de la Santa Iglesia de Mondoñedo cit. P. 411. Huerta y Vega, F.X.- *Anales de el Reyno de Galicia*. T. II. Santiago, (1736). P. 360. Fernández Lago, J.- *Os nosos Santos* cit. Pp. 295-296.
- 19 Álvarez Villamil, F.- “Estudios históricos. Vida del Santo Obispo Gonzalo”. *Revista La Paz*, nº cits. 9 y 10. Pp. 66-67 y 75-76.
- 20 Villa-Amil y Castro, J.- “San Martín de Mondoñedo”. *Semanario Pintoresco Español*. Año XXII, nº. 49. Madrid, 6 de diciembre de 1857. P. 390.
- 21 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. Pp. 124-127. Ídem.- *España Sagrada*. T. XX. *Historia compostelana*. Segunda edición. Madrid, 1791. Pp. 144-149, 169-170 y 374-378. Ediciones españolas: Suárez, M. y Campelo, J.- “*Historia compostelana. O sea hechos de D. Diego Gelmírez*” Santiago, 1950. Pp. 144-148, 196 y 339-341. Falque Rey, E.- “*Historia compostelana*”. Madrid, 1994. Pp. 195-200, 247-248 y 403-408.
- 22 *Historia Compostelana, o sea hechos de D. Diego Gelmírez*. Libro II, capítulo 56 Edic. española de Suárez, Fr. M. y Campelo, Fr. J. Santiago, 1950. Pp. 339-341. Edición de Falque Rey, E.- *Historia Compostelana*. Edics. Akal. Madrid, 1994. Pp. 403-408.
- 23 Chamoso Lamas, M.- “Las primitivas diócesis de Britonia y de san Martín de Mondoñedo...” cit. Pp. 356-357. Reedición cit. P. 415.
- 24 Villa-amil y Castro, J.- “Crónica de la provincia de Lugo”. *Crónica general de España*. Madrid, 1866. P. 56. Ídem.- *Iglesias gallegas de la Edad Media*. Madrid, 1904. P. 39. Yzquierdo Perrín, R.- *De arte et architectura*. Cit. Pp. 29-31. Ídem.- “Arte prerrománico en la diócesis de Mondoñedo” cit. Pp. 102-104. Núñez Rodríguez, M.- *Arquitectura prerrománica*. COAG (1978). P. 245.
- 25 Núñez Rodríguez, M.- *Arquitectura prerrománica* cit. Pp. 237-245. Yzquierdo Perrín, R.- *De arte et architecturacit*. Pp. 29-31. Ídem.- *Galicia*. T. X. *Arte Medieval I*. A Coruña, 1993. Pp. 134-137. Castiñeiras González, M. A.- “La actividad artística en la antigua provincia de Mondoñedo: del Prerrománico al Románico”. *Estudios Mindonienses*, nº. 15. Diócesis de Mondoñedo-Ferrol, 1999. Pp. 288-290. Castiñeiras López, J.- “*Reforma y tradición en el románico gallego. Los ejemplos de Rebordáns y Mondoñedo*”. Universidad de León, 2020. Pp. 73-87.

- 26 Chamoso Lamas, M.- “Las primitivas diócesis de Britonia y de san Martín de Mondoñedo...” cit. P. 356. Reedición cit. P. 415. Núñez Rodríguez, M.- *Arquitectura prerrománica* cit. P. 245. Yzquierdo Perrín, R.- *De arte et architectura* cit. P. 29. Ídem.- *Galicia. T. X. Arte Medieval I* cit.. Pp. 134-135. Castiñeiras González, M. A.- “La actividad artística en la antigua provincia de Mondoñedo...” cit. P. 289.
- 27 Villa-amil y Castro, J.- *Iglesias gallegas de la Edad Media* cit. Pp. 47-48
- 28 Villa-amil y Castro, J.- “Crónica de la provincia de Lugo” cit. P. 56. Yzquierdo Perrín, R.- “Las catedrales de la diócesis de Mondoñedo en la Edad Media” cit. Pp. 111-113. Ídem.- *Galicia. T. X. Arte Medieval I. A* Coruña, 1995. Pp. 134-137.
- 29 Villa-amil y Castro, J.- *Iglesias gallegas de la Edad Media* cit. Pp. 45-54. López Valcarcel, A.- “Iglesias románicas de la provincia de Lugo. Papeleta 166.- Iglesia parroquial de San Martín de Mondoñedo”. *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo. T. VII. N.º 59-60. Lugo, 1963. Pp. 198-207. Sa Bravo, H.- El monacato en Galicia. T. I. La Coruña, 1972. Pp. 473-479. Yzquierdo Perrín, R.- De arte et architectura. Cit. Pp. 32-55. Ídem.- Galicia. T. X. Arte Medieval I. Cit. Pp. 171-187. Ídem.- “Las primeras catedrales de Mondoñedo. Cit. Pp. 18-42. Ídem.- “Historia de la arquitectura gallega. V. I. Prehistoria, Edad Antigua y Edad Media”. A Coruña, 2020. P. 204. Castiñeiras López, J.- “Reforma y tradición en el románico gallego...” cit. Pp. 121-126.*
- 30 Flórez, E.- *España Sagrada. T. XVIII* cit. P. 53.
- 31 Álvarez Villamil, F.- “Estudios históricos. Vida del Santo obispo Gonzalo”. *Revista La Paz. N.º 16. Cit. Lugo, 15 de agosto de 1869. Pp. 126-127.*
- 32 San Cristobal Sebastián, S.- *La antigua catedral de san Martín de Mondoñedo. Mondoñedo, (1980). P. 27.*
- 33 Un detallado estudio de estos canecillos en: Yzquierdo Perrín, R.- *De arte et architectura...* cit. Pp. 34-39. Ídem.- “Las catedrales de la diócesis de Mondoñedo en la Edad Media” cit. Pp. 115-118.
- 34 Torres Balbás, L.- “Sobre algunos dinteles románicos de Galicia”. *Arquitectura. IV. Madrid, mayo, 1922. Pp. 200 y ss.*
- 35 Villa-amil y Castro, J.- *Iglesias gallegas de la Edad Media* cit. Pp. 47-48.
- 36 Castiñeiras López, J.- “Reforma y tradición en el románico gallego” cit. Pp. 157-168.
- 37 Yzquierdo Perrín, R.- *Galicia. T. X. Arte Medieval (I). Cit. Pp. 187-190.*
- 38 Villa-amil y Castro, J.- *Iglesias gallegas de la Edad Media* cit. Pp. 39 y 46. Yzquierdo Perrín, R.- *De arte et architectura...* cit. P. 44. Cal Pardo, E.- *Episcopologio Mindoniense* cit. Pp. 73-78. Según este autor el episcopado de don Gonzalo abarcó desde 1070 hasta una fecha entorno a 1108.
- 39 Para un pormenorizado estudio de estos capiteles: Yzquierdo Perrín, R.- *De arte et architectura...* cit. Pp. 44-49 y láms. XV-XXII. Castiñeiras López, J.- “Reforma y tradición en el románico gallego” cit. Pp. 156-230
- 40 Yzquierdo Perrín, R.- *De arte et architectura...* cit. Pp. 49-51. Crespo Prieto, R.- “Frontal de San Martín de Mondoñedo”. *Estudios Mindonienses. N.º 13. Mondoñedo-Ferrol, 1997. Pp. 445-474. Castiñeiras López, J.- “Reforma y tradición en el románico gallego” cit. Pp. 232-247.*
- 41 Más información sobre estos capiteles: Yzquierdo Perrín, R.- *De arte et architectura...* cit. Pp. 46-49. Castiñeiras López, J.- “Reforma y tradición en el románico gallego” cit. Pp. 183-196 y 209-220.
- 42 Chamoso Lamas, M. y Regal, B.- *Galice Romane. La Pierre-qui-Vire, 1973. Pp. 58 y 392. Yarza Luaces, J.- “Ficha 74. Frontal de san Martiño de Mondoñedo”. Galicia no tempo. Santiago, 1991. Pp. 184-185.*
- 43 Yzquierdo Perrín, R.- *De arte et architectura...* cit. P. 51. Castiñeiras López, J.- “Reforma y tradición en el románico gallego” cit. Pp. 227-232.
- 44 Flórez, E.- *España Sagrada. T. XVIII* cit. Pp. 293-296. Mayán Fernández, F.- *Gonzalo. El obispo santo* cit. Pp. 7-26. Fernández Lago, J.- Ob. cit. pp. 295-296. La última vez que se abrió este sepulcro fue en 1974. De entonces datan las fotos de él cerrado y abierto publicadas en: *Lugo no obxectivo de Manuel Chamoso Lamas. As nosas raíces. Lugo, (1995). P. 142.*
- 45 Sanjurjo y Pardo, R.- *Los obispos de Mondoñedo. T. I. Lugo, imprenta y librería de Soto Freire, 1854. P. 72. Cal Pardo, E.- Episcopologio Mindoniense* cit. P. 536.
- 46 Cal Pardo, E.- *Episcopologio Mindoniense* cit. P. 649.
- 47 San Cristóbal Sebastián, S.- *La antigua catedral de san Martín de Mondoñedo. A Coruña, 1984. P. 57. Yzquierdo Perrín, R.- De arte et architectura...* cit. P. 57. Ídem.- *Galicia. T. X. Arte Medieval (I). Cit. Pp. 491-492. Larriba*

- Leira, M.- “El tesoro de la catedral mindoniense”. *Rudesindus. La tierra y el templo*. Xunta de Galicia, 2007. P. 210. Magníficas imágenes pp. 208-209 y 211.
- 48 Probablemente la apertura de 1974 haya que inscribirla en las excavaciones arqueológicas que ese año realizó el doctor Manuel Chamoso Lamas en san Martín de Mondoñedo. Véase una fotografía con los restos del obispo Gonzalo dentro de su sepulcro y otro sarcófago encontrado en aquella campaña arqueológica en: Lugo no obxectivo de Manuel Chamoso Lamas. As nosas raíces. Museo y Diputación provincial de Lugo y Real Academia Gallega de Bellas Artes. Lugo, 1995. Capítulo Manuel Chamoso Lamas. Arqueoloxía, s.p.
- 49 Sanjosé i Llongueras, L. de.- *Al servei de l'altar. Tresors d'orfebreria de les esglésies catalanes, Segles IX-XIII*. Arxiu i Biblioteca Episcopal de Vic y Patronat d'Estudis Osonenses. Barcelona, 2018. Pp. 379-385. Versión española p. 474.
- 50 Salgado Toimil, R.- “Iglesias gallegas. San Martín de Mondoñedo”. *1926 Almanaque Gallego. Año XXIX*. Edit. Castro y López, M. de. Buenos Aires. Pp. 32-33. Edición facsímil: Consello da Cultura Galega, 2010. V. VI. 1923-1927. Pp. 5166-5167. Ídem.- “Las pinturas murales de San Martín de Mondoñedo”. *Boletín de la Real Academia Gallega*. Año XXII. Nº. 1990. Coruña, 1º de diciembre de 1927. Pp. 189-194. García Iglesias, J.M.- “La iglesia de san Martín de Mondoñedo. Consideraciones sobre sus pinturas murales”. *Monacato gallego. Sexquimilenario de San Bieito. Actas do Primeiro Coloquio. Boletín Auriense*. Anexo 6. Ourense, 1986. Pp. 192-202. Ídem.- *Pinturas murais de Galicia*. Santiago, 1989. Ficha I/ 7, 8, 9 y 10.
- 51 Villa-Amil y Castro, J.- “San Martín de Mondoñedo”. *Semanario Pintoresco Español*. Año XXII, nº. 49. Madrid, 6 de diciembre de 1857. P. 390.
- 52 Besteiro, B.- “As pinturas murais da catedral de san Martiño de Mondoñedo. Foz. (Lugo)”. *Estudios Mindonienses*. Nº. 25. Cit. Pp.79-102. Castiñeiras González, M.A.- “San Martiño de Mondoñedo: un edificio singular da arte medieval galega. A propósito de descubrimiento dun ciclo pictórico do século XII”. *Rudesindus. San Rosendo. O seu tempo e o seu legado*. Xunta de Galicia, 2007. Pp. 58-64. Ídem.- “San Martiño de Mondoñedo (Foz) revisitado”. *Rudesindus. La tierra y el templo*. Cit. Pp. 132-134.
- 53 García Iglesias, J.M.- “El mapa de los Beatos en la pintura mural románica de San Pedro de Rocas (Orense)”. *Archivos Leoneses*. Nº. 69. León, 1981. Pp. 73-87. Moralejo Álvarez, S.- “El mapa de la diáspora apostólica en San Pedro de Rocas: notas para su interpretación y filiación en la tradición cartográfica de los “Beatos”. *Compostellanum*. V. XXXI. Santiago, 1986. Pp. 315-340. Reeditado en: *Patrimonio artístico de Galicia y otros estudios*. T. II. Santiago, 2004. Pp. 65-74.
- 54 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. Pp. 124-127. Ídem.- T. XX cit. Pp. 144-149, 169-170 y 374-378. Edición española de Suárez, M. y Campelo, J. cit. Pp. 144-148, 196 y 339-341. Consúltese, también, la edición de Emma Falque. Madrid, 1994. Cal Pardo, E.- *Episcopologio mindoniense* cit. Pp. 95-101.
- 55 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. P. 54.
- 56 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. Pp. 127-134 y 342-344. Ídem.- ob. y t XX cites. Pp. 172-174 y 196-197. Edición española cit. Pp. 166-167, 191-192 y nota 1. Mayán Fernández, F.- *Orígenes históricos de la actual ciudad de Mondoñedo*. Mondoñedo, 1957. Pp. 22-24. *Documentos medievales del Reino de Galicia: Doña Urraca (1095-1126)*. Edit. Recuero Astray, M. Xunta de Galicia, 2002. Doc. 44. Pp. 87-89.
- 57 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. Pp. 344-354. González, J.- *Regesta de Fernando II*. Madrid, 1943. P. 486. *Documentos medievales del Reino de Galicia: Alfonso VII (1116-1157)*. Edit. Recuero Astray, M. Xunta de Galicia, 1998. Doc. 15, p. 15 y doc. 28, pp. 25-28.
- 58 Mayán Fernández, F.- *Breve guía histórico-artística de Mondoñedo*. Lugo, 1975. P. 7.
- 59 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. P. 56.
- 60 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. Pp. 360-362. *Documentos medievales del Reino de Galicia: Fernando II (1155-1188)*. Edit. Recuero Astray, M. Xunta de Galicia, 200. Doc. 201. Pp. 264-265. Rodríguez Díaz, J.M.- “La colegiata de Ribadeo”. *Estudios Mindonienses*. Nº. 26. Mondoñedo-Ferrol, 2010. Pp. 147 y ss. González Paz, C.A.- *O bispado de Mondoñedo na Idade Media*. V. I cit. Pp. 75-82.
- 61 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. Pp. 138-143. Cal Pardo, E.- *Episcopologio mindoniense* cit. Pp. 107-111.
- 62 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. Pp. 143-149. Cal Pardo, E.- *Episcopologio mindoniense* cit. pp. 111-117. Lanza Álvarez, F.- *Ribadeo antiguo. (Noticias y documentos)*. Madrid, 1933. Pp. 24-26. Reedición La Coruña, 1973. pp. 32-35. Rodríguez Díaz, J.M.- “La colegiata de Ribadeo”. *Estudios Mindonienses*. N. 26. Mondoñedo-Ferrol, 2010. Pp. 148-154.

- 63 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. Pp. 149-155. Cal Pardo, E.- *Episcopologio mindoniense* cit. Pp. 117-128.
- 64 López Alsina, F.- *Introducción al fenómeno urbano medieval gallego* cit. Pp. 39-42. Trashorras, J.- Voz: "Mondoñedo, Diócesis de" cit. P. 1717.
- 65 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. Pp. 59-60 y 148. Lanza Álvarez, F.- Ob. cit. Pp. 93 y ss; reedición 119 y ss.
- 66 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. P. 148. Villa-amil y Castro, J.- *La catedral de Mondoñedo, su historia y descripción*. Madrid, 1865. Pp. 57-60. Ídem.- "Báculo y calzado episcopales del siglo XII, que pertenecieron al obispado de Mondoñedo". *Museo Español de Antigüedades*. T. II. Madrid, 1873. Pp. 391-392. Ídem.- "Báculo y calzado del obispo de Mondoñedo Don Pelayo". *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*. T. III. Madrid, 1895. Pp. 165-167. Lanza Álvarez, F.- *Ribadeo antiguo* cit. Madrid, 1933. P. 94; reedición 1973 p. 120. Larriba Leira, M.- "Ficha 110. Báculo". *Galicia no tempo. Catálogo*. Cit. P. 218. Yzquierdo Perrín, R.- *Galicia. T. X Arte Medieval I*. Cit. Pp. 494-495. Camps i Sòria, J.- "Bàcul de Mondoñedo". *MNAC Guía*. Barcelona, 2004. Pp. 66-67. Singul, F.- "Báculos de Limoges para los preladados de Mondoñedo y Santiago". *Rudesindus. La tierra y el templo* cit. Pp. 229-233. Gabardón de la Banda, J.F.- "La tutela del patrimonio eclesiástico histórico y artístico en el Sexenio Revolucionario (1868-1874)". *Anuario jurídico y económico escorialense*. T. XLVIII. 2015. Pp. 436-439.
- 67 Villa-Amil y Castro, J.- Báculo y calzado episcopales del siglo XII, que pertenecieron al obispado de Mondoñedo. "Museo Español de Antigüedades", T. II. Madrid, 1873. Pp. 391-400. Ainaud de Lasarte, J.- *Museo de Arte de Cataluña. Arte románico. Guía*. Barcelona, 1973. Pp. 15, 220 y 227. Larriba Leira, M.- 110. Báculo. "Galicia no Tempo". Santiago, 1991. Pp. 218-219. Camps i Sòria, J.- "Bàcul de Mondoñedo". *MNAC. Guía*. Barcelona, 2004. Pp. 66-67.
- 68 Ap. 12, 7-9. Citado ya por Villa-Amil y Castro, J.- "La catedral de Mondoñedo, su historia y descripción". Madrid, 1865. P. 58.
- 69 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. P. 148. Villa-amil y Castro, J.- *La catedral de Mondoñedo* cit. Pp. 63-64. Ídem.- "Báculo y calzado episcopales del siglo XII" cit. Pp. 391-392 y 399-400. Ídem.- "Báculo y calzado del obispo de Mondoñedo" cit. Pp. 165-167. Cal Pardo, E.- *Episcopologio mindoniense* cit. P. 117. Ídem.- "La catedral de la Asunción de Mondoñedo". *Las catedrales de Galicia*. León, 2005. P. 229-230. Yzquierdo Perrín, R.- *Arte medieval I* cit. Pp. 497-498.
- 70 Villa-Amil y Castro, J.- "La catedral de Mondoñedo" cit. P. 63.
- 71 Cal Pardo, E.- *La catedral de Mondoñedo. Historia*. Mondoñedo, 2002. P. 6.
- 72 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. P. 52.
- 73 Cal Pardo, E.- *Episcopologio mindoniense* cit. P. 118. Mayán Fernández, F.- "Sobre los orígenes históricos de la actual ciudad de Mondoñedo". *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos... de Lugo*. T. V. n.º 40. Pp. 267-268. Ídem.- *Orígenes históricos de la actual ciudad de Mondoñedo*. Mondoñedo, 1957. P. 23.
- 74 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. P. 150.
- 75 Mayán Fernández, F.- *Fecha de dedicación de la Santa Iglesia Catedral de Mondoñedo*. Mondoñedo, 1961. Pp. 1-4. San Cristóbal Sebastián, S.- *La catedral de Mondoñedo*. Lugo, 1989. P. 12. Cal Pardo, E.- *Episcopologio mindoniense* cit. Pp. 119-121.
- 76 Cal Pardo, E.- *Episcopologio mindoniense* cit. P. 119.
- 77 Flórez, E.- *España Sagrada*. T. XVIII cit. P. 286.
- 78 Villa-amil y Castro, J.- *La catedral de Mondoñedo* cit. Este autor realizó otras ediciones más breves y sin láminas de esa monografía sobre la catedral mindoniense sin lugar ni fecha de edición pero posteriores a 1865 ya que en su portadilla consta: "Monografía publicada en 1865 y ahora corregida y aumentada por su autor". Una reedición incompleta, faltan por inexplicable errata las primeras páginas, en: *Estudios Mindonienses* n.º. 25. Mondoñedo-Ferrol, 2009. Introducción de Yzquierdo Perrín, R., pp. 129-175. Murguía, M.- *Galicia*. Barcelona, 1888. Pp. 1117-1134. Lampérez y Romea, V.- *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media*. T. II. Madrid, 1930. Pp. 296-298. Castillo, A. del.- *Inventario de la riqueza monumental y artística de Galicia*. Santiago de Compostela, 1972. Pp. 333-334. Lampérez y Romea, V., Soraluze Blond, J.R. e Yzquierdo Perrín, R.- *La catedral de Mondoñedo*. La Coruña, 1995. Díaz Tie, M.- "La catedral medieval de Mondoñedo: arquitectura, escultura y pintura monumental". *Estudios Mindonienses* n.º. 15. Mondoñedo-Ferrol, 1999. Pp. 343-373. Yzquierdo Perrín, R.- *Arte medieval II. Galicia*. T. XI A Coruña, 1996. Pp. 58-67. Cal Pardo, E.- "La catedral de la Asunción de Mondoñedo". Cit. Pp. 205-231. Cendón Fernández, M.- "La catedral de Mondoñedo". *Rudesindus. La tierra y el templo*. Cit. Pp. 139-154.

- 79 Cal Pardo, E.- *La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. Pp. 27-29. Ídem.-“*La catedral de la Asunción de Mondoñedo*”. Cit. Pp. 215-216.
- 80 Cal Pardo, E.- *Episcopologio mindoniense* cit. Pp. 392-395. Ídem.-“*La catedral de la Asunción de Mondoñedo*”. Cit. Pp. 215-218. Pérez Costanti, P.- *Diccionario de artistas que florecieron en Galicia durante los siglos XVI y XVII*. Santiago, 1930. P. 397.
- 81 Cal Pardo, E.- *La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. Pp. 27-29. Ídem.-“*La catedral de la Asunción de Mondoñedo*”. Cit. Pp. 218-219.
- 82 Cal Pardo, E.- *Episcopologio mindoniense* cit. Pp. 494-495 y 507-509. Ídem.-“*La catedral de la Asunción de Mondoñedo*”. Cit. Pp. 226-227. Ídem.-*La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. Pp. 32 y 37. Pérez Costanti, P.- *Diccionario de artistas...* Cit. 295-296. Bonet Correa, A.- *La arquitectura en Galicia durante el siglo XVII*. Madrid, 1966. P. 217.
- 83 Cal Pardo, E.- *Episcopologio mindoniense* cit. Pp. 666-679. Ídem.- *La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. Pp. 37-49. Ídem.- “*La catedral de la Asunción de Mondoñedo*”. Cit. Pp. 208-209 y ss.
- 84 Cal Pardo, E.- *Episcopologio mindoniense* cit. Pp. 807-809. Ídem.- *La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. Pp. 49-50. Ídem.- “*La catedral de la Asunción de Mondoñedo*”. Cit. P. 224.
- 85 Cal Pardo, E.- *La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. Pp. 50-61.
- 86 Cal Pardo, E.- *La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. Pp. 43-44 y 49. Ídem.- “*La catedral de la Asunción de Mondoñedo*”. Cit. Pp. 220-223. Monterroso Montero, J.M. y Fernández Castiñeiras, E.- *A pintura mural nas catedrais galegas. Séculos XVI-XVIII*. Tórculo Edicións. Santiago, 2006. Pp. 37-57.
- 87 Villa-amil y Castro, J.- *La catedral de Mondoñedo* cit. Pp. 41-46. Sánchez Ameijeiras, R.- “Devociones e imáxenes medievales en la provincia eclesiástica de Mondoñedo”. *Estudios Mindonienses* Nº. 15 cit. Pp. 391-398. Franco Mata, A.- *El retablo gótico de Cartagena y los alabastros ingleses en España*. Murcia, 1999. Pp. 135-143 y lám. entre pp. 144-145. Yzquierdo Perrín, R.- “Iconografías en alabastros medievales ingleses en Galicia y Portugal”. *Os Caminhos do mar*. Atas do V Colóquio Internacional Caminhos de Santiago. 2018. Póvoa de Varzim, 2019. Pp. 186-191.
- 88 Cal Pardo, E.- *La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. Pp. 37-38. Ídem.- “*La catedral de la Asunción de Mondoñedo*”. Cit. Pp. 216-217.
- 89 Yzquierdo Perrín, R.- *Galicia. Arte. T. XI. Arte Medieval (II)*. Cit. Pp. 60-65. Castro Fernández, C.- *Estudio iconográfico y estilístico de los capiteles de la catedral de Mondoñedo*. Lugo, 1993. Pp. 27 y ss. Cal Pardo, E.- *La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. Pp. 52-53. Ídem.- “*La catedral de la Asunción de Mondoñedo*”. Cit. P. 224.
- 90 Castro Fernández, C.- *Estudio iconográfico y estilístico de los capiteles de la catedral de Mondoñedo*. Cit. Pp. 34-35.
- 91 Un detallado estudio de estos capiteles figurados: Castro Fernández, C.- *Estudio iconográfico y estilístico de los capiteles de la catedral de Mondoñedo*. Cit. Pp. 27-55.
- 92 Cal Pardo, E.- *La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. Pp. 21 y 53. Ídem.- “*La catedral de la Asunción de Mondoñedo*”. Cit. P. 213.
- 93 Cal Pardo, E.- *La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. P. 16.
- 94 Cal Pardo, E.- *La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. P. 17. Ídem.- “*La catedral de la Asunción de Mondoñedo*”. Cit. Pp. 212-213. Ídem.- *Episcopologio mindoniense* cit. Pp. 266-267. Villa-Amil y Castro, J.- *La catedral de Mondoñedo* cit. Pp. 23-27. Yzquierdo Perrín, R.- “Noticias sobre las sillerías de coro medievales en las catedrales de Galicia”. *Pvlchrvm. Scripta varia in honorem Mariae Concepción García Gaiña*. Fernández García, F. coordinador. Gobierno de Navarra. Pamplona, 2011. Pp. 832-833.
- 95 Erias Martínez, A.- “Iconografía del coro tardogótico de la iglesia monasterial de San Salvador de Celanova (I)”. *Rudesindus*. Publicación da Academia Auriense-Mindoniense de San Rosendo. Nº. 13. Mondoñedo-Ourense, 2020. Pp. 25-76. Rosende Valdés, A.A.- “Las representaciones de los vicios en las sillerías de coro gallegas del Renacimiento”. *Cuadernos de Estudios Gallegos*. V. XXXV, nº 100. 1984-1985. Pp. 419-449. Ídem.- “Carácter emblemático de las sillerías de coro gallegas”. *Goya*. Nº 187-188. Madrid, 1985. Pp. 8-16. Ídem.- “Sobre iconografía marginal de las sillerías de coro: Celanova, Mondoñedo y Xunqueira de Ambía”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*. V. XXXVI, nº 101. 1986. Pp. 193-206. Ídem.- “El tema del “salvaje” en las sillerías de Mondoñedo y Xunqueira de Ambía”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*. T. LII. Valladolid, 1986. Pp. 283-296. Ídem.- “La sátira religiosa en las sillerías de coro de Celanova y Mondoñedo”. *Cuadernos de Estudios Gallegos*. V. XXXVIII, nº 103. 1989. Pp. 251-280.

96 Villa-Amil y Castro, J.- “Pinturas murales de la catedral de Mondoñedo”. *Museo Español de Antigüedades*. T. I. Rada y Delgado, J. de D. director. Madrid, 1872. Pp. 230-231. y 221-233. Ídem.-*La catedral de Mondoñedo*. Cit. Pp. 27-37. Crespo Prieto, R.- “Las pinturas murales de la catedral de Mondoñedo”. *Estudios Mindonienses*, nº. 5. Mondoñedo-Ferrol, 1989. Pp. 487-531. Monterroso Montero, J.M. y Fernández Castiñeiras, E.- *A pintura mural nas catedrais galegas*. Cit. Pp. 150-155. Cal Pardo, E.- “La catedral de la Asunción de Mondoñedo”. Cit. Pp. 210-212.

97 Crespo Prieto, R.- “Las pinturas murales de la catedral de Mondoñedo”. Cit. Pp. 487 y 519. Cal Pardo, E.-*La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. P. 54.

98 Cal Pardo, E.-*Episcopologio mindoniense*. Cit. P. 312.

99 Lence-Santar y Guitián, E.- “Los órganos de la catedral”. *Del obispado de Mondoñedo*. T. I. Mondoñedo, 1911. Pp. 11-13. Cal Pardo, E.- “La catedral de la Asunción de Mondoñedo”. Cit. P. 220.

100 Cal Pardo, E.-*La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. Pp. 54-56. En estas páginas se da razón de las intervenciones realizadas en la catedral entre 1964 y 1968.

101 Según Lence-Santar además de tales denominaciones a mediados del siglo XX también se le conocía en Mondoñedo como Nuestra Señora d’os Ollos Grandes o Nuestra Señora de la Parroquia. La primera de estas denominaciones la justifica por el tamaño de sus ojos; la segunda, porque el altar del trascoro en el que estuvo era el de la única parroquia que hubo en Mondoñedo hasta 1895, puesta bajo la advocación de Santiago. Lence-Santar y Guitián, E.- “Nuestra Señora la Grande o la Inglesa de la catedral de Mondoñedo”. *Cuadernos de Estudios Gallegos*. T. VI, fasc. XVIII. Santiago, 1951. P. 65.

102 Lence-Santar y Guitián, E.- “Altar del trascoro de la catedral”. *Del obispado de Mondoñedo*. T. I cit. Pp. 13-14. Villa-Amil y Castro, J.-*La catedral de Mondoñedo*. Cit. P. 55. Cal Pardo, E.-*La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. Pp. 24 y 54. Ídem.- “La catedral de la Asunción de Mondoñedo”. Cit. Pp. 227-228. Mayán Fernández, F.- “Arte inglés en la catedral de Mondoñedo”. *Arte Español*. T. XXII, Madrid, 1959. Pp. 206-208. Souto Vizoso, A.- *Sinopsis monográfica del monasterio benedictino de san Martín de Jubia o del Couto*. Pontedeume, 1981. Pp. 55-62. La intervención de Juan Dutton no consta documentalmente. Lence-Santar y Guitián, E.- “Nuestra Señora la Grande o la Inglesa de la catedral de Mondoñedo” cit. Pp. 74-80. Sánchez Ameijeiras, R.- “Devociones e imágenes medievales en la provincia eclesiástica de Mondoñedo”. *Estudios Mindonienses*. Nº. 15. Mondoñedo-Ferrol, 1999. P. 382.

103 La fecha de la llegada y compra de la imagen presenta ligeras oscilaciones sin importancia. Según Souto Vizoso (ob. Cit. P. 56) “recibió culto público en la iglesia del Couto de 1550 al 1555”, año en el que el 3 de junio Alonso Ares de Mourelle “por ciertas diferencias con los monjes y alegando que allí la imagen recibía poco culto... se la regaló al Cabildo de Mondoñedo”. Cal Pardo repite estas fechas (*La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. P. 56). Por último, Mayán se basa en la declaración del clérigo de Neda Miguel do Vilar de 5 de agosto de 1555 y afirma que la había visto “hacia unos cuatro o cinco años en el monasterio de Jubia” (art. cit. P. 207).

104 González Dávila, G.- *Teatro Eclesiástico de las Iglesias... y catedrales de los Reynos de lasdos Castillas...* T. III. *Teatro Eclesiástico de la Santa Iglesia de Mondoñedo...* Madrid, 1650. P. 409. Repite este dato: Flórez, Fr. E.- *España Sagrada...* T. XVIII. *De las iglesias britoniense, y dumiense, incluidas en la actual de Mondoñedo*. Madrid, 1764. Pp. 243 y 287.

105 Según Sánchez Ameijeiras la imagen actual difiere bastante de la que llegó a la catedral a mediados del siglo XVI pues a las coronas de plata de la Virgen y del Niño, añadidas en el siglo XVIII, añade esta autora que por entonces “se debió de añadir el acompañamiento de querubines entre nubes, que producen en el espectador la extraña sensación de contemplar una ascensión sedente”. Sánchez Ameijeiras, R.- “Devociones e imágenes medievales en la provincia eclesiástica de Mondoñedo” cit. Pp. 383-384. Cal Pardo, E.- “La catedral de la Asunción de Mondoñedo”. Cit. P. 228

106 Sánchez Ameijeiras, R.- “Devociones e imágenes medievales en la provincia eclesiástica de Mondoñedo” cit. Pp. 384-386.

107 Lence-Santar y Guitián, E.- “Nuestra Señora la Grande o la Inglesa de la catedral de Mondoñedo”. Cit. Pp. 80-82. Mayán Fernández, F.- “Arte inglés en la catedral de Mondoñedo”. Cit. P. 206. Cal Pardo, E.-*La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. Pp. 30-31. Ídem.- “La catedral de la Asunción de Mondoñedo”. Cit. Pp. 217-218. Sánchez Ameijeiras, R.- “Devociones e imágenes medievales en la provincia eclesiástica de Mondoñedo” cit. Pp. 404-409.

108 Carrero Santamaría, E.- *Las catedrales de Galicia durante la Edad Media. Claustros y entorno urbano*. Fundación Pedro Barrié de la Maza. A Coruña, 2005. Pp. 148-166.

- 109 Cal Pardo, E.-*La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. Pp. 32 y 37. Ídem.-“La catedral de la Asunción de Mondoñedo”. Cit. Pp. 226-227. Ídem.- *Episcopologio mindoniense* cit. Pp. 494-495 y 507-509. Carrero Santamaría, E.- *Las catedrales de Galicia durante la Edad Media. Claustros y entorno urbano* cit. Pp. 167-171.
- 110 Carrero Santamaría, E.- *Las catedrales de Galicia durante la Edad Media* cit. Pp. 160-165.
- 111 Carrero Santamaría, E.- *Las catedrales de Galicia durante la Edad Media* cit. Pp. 169 y 170, fig. 36.
- 112 López Alsina, F.- “Introducción al fenómeno urbano medieval gallego, a través de tres ejemplos: Mondoñedo, Vivero y Ribadeo”. Universidad de Santiago de Compostela, 1976. Pp. 36-38.
- 113 A las referencias anteriores sobre esta obra añádase: Sanjurjo y Pardo, R.- *Los obispos de Mondoñedo*. T. I. Cit. P. 102.
- 114 Sanjurjo y Pardo, R.- *Los obispos de Mondoñedo*. T. I cit. P.63. Cal Pardo, E.- *Episcopologio mindoniense* cit. P. 311. Ídem.- *La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. P. 21.
- 115 Cal Pardo, E.-*La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. P. 55. Castro Fernández, B. M^a.- *El redescubrimiento del Camino de Santiago por Francisco Pons-Sorolla*. Xunta de Galicia, 2010. Pp. 268-269 y 274-275.
- 116 Castro Fernández, C.-*Estudio iconográfico y estilístico de los capiteles...* cit. P. 111, foto 50.. Esta autora las considera “arpías”.
- 117 Castro Fernández, C.-*Estudio iconográfico y estilístico de los capiteles...* cit. P. 165, foto 104.
- 118 Castro Fernández, C.-*Estudio iconográfico y estilístico de los capiteles...* cit. Pp. 27-30 y fotos 8-10. Pp. 78-79.
- 119 García Iglesias, X.M.- *Pinturas murais de Galicia*. Cit. Ficha I-24. Monterroso Montero, J. M. y Fernández Castiñeiras, E.- *A pintura mural nas catedrais galegas* cit. Pp. 159-160.
- 120 Burgoa Fernández, J.J.- “A concatedral de San Xulián de Ferrol, medio século de sé episcopal”. *Estudios Mindonienses*. Nº 25. Mondoñedo-Ferrol, 2009. Pp. 17-26.
- 121 Cal Pardo, E.-*La catedral de Mondoñedo. Historia*. Cit. P. 54. Trashorras, J.- Voz: “Mondoñedo, Diócesis de”. *Diccionario de historia eclesiástica...* V. III. Cit. P. 1717.
- 122 Soraluze Blond, J.R.- “Concatedral de san Julián de Ferrol”. *Las catedrales de Galicia*. Cit. Pp. 233-249. Sánchez Yáñez, M.- “La concatedral de san Julián”. *Estudios Mindonienses*, nº 18. Mondoñedo-Ferrol, 2002. Pp. 891-975. Ídem.- “O principio da construción da igrexa de san Xulián de Ferrol”. *Estudios Mindonienses*. Nº 27. Mondoñedo-Ferrol, 2011. Pp. 645-721. García-Alcañiz Yuste, J.- *Arquitectura del neoclásico en Galicia*. A Coruña, 1989. Pp. 162-176. Vigo Trasancos, A.- *Arquitectura y urbanismo en El Ferrol del siglo XVIII*. C.O.A.G., 1984. Pp. 203-224.
- 123 Vigo Trasancos, A.- *Arquitectura y urbanismo en El Ferrol*. Cit. Pp. 49-108 y 135-165.
- 124 Méndez Fonte, R.- *A antiga igrexa de san Xulián de Ferrol*. Centro Ártabro de Estudos. Ferrol, 2000. Pp. 37-65. Soraluze Blond, J.R.- “Concatedral de san Julián de Ferrol” cit. Pp. 235-238.
- 125 Vigo Trasancos, A.- “El arquitecto-ingeniero Julian Sánchez Bort: perfil biográfico y obra en Galicia”. *Cuadernos de Estudios Gallegos*. T. XXXV. Fasc. 100. Santiago, 1984-85. Pp. 501-525. Ídem.- “Julian Sánchez Bort”. *Artistas gallegos arquitectos. De la Ilustración al Eclecticismo*. Vigo, 2003. Pp. 64-84. Ídem.- Voz: “Sánchez Bort, Julian”. *Diccionario biográfico español*. R.A.H. V. XLV. Madrid, 2013. Pp. 635-638. Edic. digital: dbe.rah.es/biografias/6325/julian-sanchez-bort. Consultada el siete de diciembre de 2018.